

CAPÍTULO I
INTRODUCCIÓN

INTRODUCCIÓN

1. Título del programa.

Programa de Desenvolupament Rural de les Illes Balears

2. Estado miembro y región administrativa.

El Presente documento es el programa de desarrollo rural de la Comunidad Autónoma de las Islas Baleares, perteneciente al Reino de España, en el que se establecen las medidas específicas programadas para ser desarrolladas en su ámbito territorial.

A fin de cumplir lo establecido en el Reglamento (CE) 1257/1999 del Consejo se elabora este Programa en el que se contemplan y justifican las medidas programadas por la Comunidad Autónoma de les Illes Balears en el ámbito de sus competencias en materia de programación y ejecución de política agraria.

De las actuaciones que se contemplan en el Reglamento (CE) 1257/1999 del Consejo se programan aquellas que serán ejecutadas específicamente en este ámbito territorial, con cofinanciación a cargo de FEOGA - G..

Las medidas horizontales y de acompañamiento han sido programadas a nivel estatal por el Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación y serán, a su vez, aplicadas en esta Comunidad Autónoma de forma específica y bajo regímenes de ayudas derivados del desarrollo legislativo estatal que le sea de aplicación.

CAPÍTULO II

ZONA GEOGRÁFICA CUBIERTA POR EL PROGRAMA

ZONA GEOGRÁFICA CUBIERTA POR EL PROGRAMA.**2.1. ÁMBITO DE ACTUACIÓN.**

Todo el territorio de la Comunidad Autónoma de las Islas Baleares, en lo sucesivo CAIB.

2.2. ZONAS CLASIFICADAS EN EL OBJETIVO 2 COMUNITARIO.

Municipios	Objetivo 5b) 1994-1999	Objetivo 2 1994-1999	Objetivo 2 2000-2006	Habitantes Padrón 96	Superficie Km²
Mallorca				609.150	3.640,8
Alaró		*	*	3.840	45,7
Alcúdia				10.284	60,0
Algaida	*		*	3.461	89,9
Andratx	*		*	8.098	81,5
Ariany	*		*	801	23,9
Artà	*		*	5.971	139,8
Banyalbufar	*		*	520	18,1
Binissalem		*	*	4.885	29,8
Buger		*	*	926	8,3
Bunyola	*		*	4.332	84,7
Calvià	*			28.748	145,0
Campanet		*	*	2.255	34,7
Campos	*		*	6.735	149,7
Capdepera				6.321	54,9
Consell		*	*	2.172	13,7
Costix	*		*	824	15,4
Deià	*		*	583	15,2
Escorca	*		*	302	139,4
Esporles	*		*	3.507	35,3
Estellencs	*		*	354	13,4
Felanitx				14.123	169,8
Fornalutx	*		*	507	19,5
Inca		*	*	21.129	58,3
Lloret de Vistalegre	*		*	818	17,4
Lloseta		*	*	4.544	12,1
Llubí	*		*	1.904	34,9
Llucmajor				20.474	327,3
Manacor			*(1)	30.018	260,3
Mancor de la Vall		*	*	903	19,9
María de la Salut	*		*	1.763	30,5
Marratxi		*		16.180	54,2
Montuïri	*		*	2.190	41,1
Muro				6.060	58,6
Palma			*(2)	304.250	208,6
Petra	*		*	2.592	69,9
Pollença	*			12.945	151,7
Porreres	*		*	4.217	86,9
Puigpunyent	*		*	1.084	42,3
Sa Pobla	*		*	10.213	48,6
Sant Joan	*		*	1.655	38,5
Sant Llorenç des Cardessar				5.282	82,1
Santa Eugènia	*		*	1.033	20,3
Santa Margalida				6.789	86,5
Sta. María		*	*	4.394	37,6
Santanyi				7.702	124,9

Programa de Desarrollo Rural Sostenible de las Islas Baleares

Selva		*	*	2.901	48,7
Sencelles	*		*	1.896	52,9
Ses Salines				3.009	39,1
Sineu	*		*	2.568	47,7
Sóller	*		*	10.515	42,8
Son Servera				6.872	42,6
Valldemossa	*		*	1.511	42,9
Vilafranca de Bonany	*		*	2.190	24,0
Illa de Menorca				67.009	716
Alaior	*		*	6.705	109,9
Ciutadella de Menorca	*		*	21.296	186,3
Ferrerries	*		*	3.828	66,1
Maó	*		*	21.884	117,2
Es Mercadal	*		*	2.572	158,0
Sant Lluís	*		*	3.087	34,8
Es Castell	*		*	5.354	11,7
Es Migjorn Gran	*		*	1.084	32,0
Pitiuses				84.220	655,8
Formentera	*		*	5.353	83,2
Eivissa	*			29.47	11,0
Sant Antoni de Portmany	*		*	14.292	126,8
Sant Josep	*		*	11.841	159,4
Sant Joan de Labritja	*		*	3.835	121,7
Santa Eulàlia des Riu	*		*	19.454	153,6

(1) Excepto la zona turística de "Calas de Mallorca"

(2) Únicamente el Parc BIT y la UIB (Balear de Innovación Tecnológica y Universidad de las Islas Baleares).

CAPÍTULO III

PLANIFICACIÓN REALIZADA EN LA ZONA CUBIERTA POR EL PROGRAMA Y RELACIONADA CON LA PROGRAMACIÓN DE DESARROLLO RURAL.

PLANIFICACIÓN REALIZADA EN LA ZONA CUBIERTA POR EL PROGRAMA Y RELACIONADA CON LA PROGRAMACIÓN DE DESARROLLO RURAL.

En el territorio elegible, de la CAIB, se aplicarán, cofinanciadas por FEOGA - G, las medidas nacionales y las que figuran en el presente programa.

Dada la singularidad de las diferentes islas que conforman el archipiélago de la CAIB e, incluso dentro de ellas mismas, se podrá implementar intensidades de ayuda dentro de los criterios y topes que establecen los Reglamentos (CE) N^{os}. 1257/1999 y 1260/1999 que cumplirán los requisitos y procedimientos que se contemplan en las "Directrices Comunitarias Sobre Ayudas Estatales al Sector Agrario" (2000/C 28/02). Esto se contemplará en los regímenes de ayudas que se establezcan.

Sobre el territorio de Obj.2 se aplicará el Programa de Desarrollo Regional, cofinanciado por FEDER en el que se incluye medidas referentes a los puntos 6,7 y 9 del artículo 33 del Reglamento (CE) 1257/99. También incidirá sobre el medio rural la programación del Objetivo 3 (FSE) así como la iniciativa comunitaria LEADER+.

CAPÍTULO IV

DESCRIPCIÓN CUANTIFICADA DE LA SITUACION ACTUAL

INDEX

1. COMUNIDAD AUTÓNOMA DE LAS ISLAS BALEARES

- 1.1. Superficie y principales características geográficas
- 1.2. Población y densidad de población. Comparación con el total nacional
- 1.3. P.I.B. total i distribución sectorial del P.I.B. regional balear
 - 1.3.1. Sector primario
 - 1.3.2. Sector industrial
 - 1.3.3. Sector construcción
 - 1.3.4. Sector servicios
 - 1.3.4.1. Turismo
 - 1.3.4.2. Servicios complementarios
 - 1.3.4.2.1. Restauración
 - 1.3.4.2.2. Servicios de transporte
 - 1.3.4.2.3. Servicios de turismo y ocio
 - 1.3.4.2.4. Comercio interior e interinsular
 - 1.3.4.2.5. Servicios financieros
 - 1.3.4.2.6. Otros servicios
 - Educación
 - Sanidad
 - 1.3.4.2.7. Servicios medioambientales

2. RESULTADOS DE LA INTERVENCIÓN DE LOS FONDOS ESTRUCTURALES DEL PERIODO 94-99 Objetivo 5b)

3. ANÁLISIS SOCIOECONÓMICO

3.1. **Ámbito geográfico de la zona Objetivo 2**

3.2. **Características socioeconómicas de la zona: principales desequilibrios y potencialidades**

3.2.1. **Población y mercado de trabajo**

3.2.2. **Estructura productiva**

3.2.2.1. **Sector primario**

3.2.2.1.1. **Agricultura**

3.2.2.1.2. **Ganadería**

3.2.2.1.3. **Agroindustria**

3.2.2.2. **Sector industrial**

3.2.2.2.1. **Cuero y calzado**

3.2.2.2.2. **Madera**

3.2.2.2.3. Bisutería

3.2.2.2.4. Moda y confección

3.2.2.2.5. Industria náutica

3.2.2.2.6. Cemento, cerámica y transformados metálicos

3.2.2.3. Sector construcción

3.2.2.4. Sector servicios

3.2.3. Infraestructuras de comunicación

3.2.4. Infraestructuras de transporte

3.2.4.1. Red de carreteras

3.2.4.2. Red de ferrocarriles

3.2.4.3. Puertos y aeropuertos

3.2.5. Infraestructuras de conocimiento e I+D

LA COMUNIDAD AUTÓNOMA DE LAS ISLAS BALEARES

1.1. SUPERFÍCIE Y PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS GEOGRÁFICAS

Las Islas Baleares es un archipiélago situado al este de la Península Ibérica formado por las islas de Mallorca, Menorca, Eivissa y Formentera así como una serie de islas e islotes de escasa dimensión (Dragonera, Cabrera, Conejera, Vedrá, etc.) La localización geográfica del archipiélago balear es la siguiente:

- Latitud: extremo septentrional (isla de los Porros 40 grados 05,39 N)
extremo meridional (cap de Berberia 38 grados 38,25 N)
- Longitud: extremo oriental (punta Esperó 004 grados 19,38 E)
extremo occidental (isla Vedrá 001 grados 11,16 E)

La extensión total de todo el archipiélago es de 5.014 Kilómetros cuadrados. Se ha de decir que cada isla tiene unas características geográficas diferentes por lo que vamos a analizarlas por separado.

La isla de Mallorca está situada en el centro del rectángulo formado por el archipiélago balear, situado en el centro - oeste del Mediterráneo Occidental. Ocupa una superficie de unos 3.640 kilómetros cuadrados, lo que supone el 72,6% de la superficie total de las islas, con una longitud de costas de 554,7 Kilómetros. La costa mallorquina presenta una gran variedad de formas y paisajes y las condiciones para la instalación de pequeños puertos pesqueros y, sobre todo, deportivos, la hacen utilizable al menos en un 50% para la explotación turística.

Dada la condición insular de la provincia, las distancias máximas de costa a costa en Mallorca adquiere un especial interés, al considerar sus magnitudes físicas, ya que en ningún caso la distancia máxima alcanza los 100 kilómetros (de nordeste al sudeste: 96 Km. y de norte a sur 78 Km.).

En función de las características físicas de la isla se pueden delimitar las siguientes características geográficas.

La sierra de Tramontana es la cadena montañosa más importante de las islas, tanto por su longitud (más de 90 Km.) como por su amplitud media, de 15 Km.; está orientada de sudoeste a nordeste paralelamente a la costa noroccidental de la isla; se caracteriza por una importante pluviometría, sobretudo en la mitad Norte. Zona muy abrupta, especialmente esa mitad norte con pequeños núcleos de población, salvo en los extremos norte y sur; dedicación a la agricultura de montaña, horticultura, olivar y ganadería extensiva. Salvo en algunas de las zonas de fácil acceso al mar, apenas existe desarrollo turístico. Flora y fauna característica y endémica.

A lo largo de la costa sudeste se sitúa la Sierra de Llevant, cuya parte más abrupta ocupa la zona norte; esta alineación de pequeñas colinas forman relieves discontinuos, más enérgicos al noreste; por su cercanía al mar y a una costa desarrollada turísticamente de forma importante, tiene una población demográficamente joven y en aumento; importante desarrollo industrial en su centro.

La comarca del Raiguer es la transición entre la sierra de Tramontana y es Plá; es una franja estrecha de menos de 8 Kilómetros de amplitud con una superficie ligeramente inclinada y ligeras elevaciones.

La comarca de es Plá es una zona llana con oscilaciones montañosas de escasa importancia.

La marina de Lluçmajor es una extensa llanura de relieve tabular situada entre la cuenca de Palma, es Plá y la llanura de Campos; altitud media elevada, sin apenas relieve, escasas precipitaciones, costa muy acantilada.

El Plá de Campos, depresión abierta al mar, encajonada entre la Marina de Lluçmajor, la de Santanyí y es Plá; importante zona húmeda en su costa.

La marina de Llevant es una continuación de la marina de Santanyí y situada entre las sierras de Llevant y el mar; tiene un importante desarrollo turístico así como industrial en su centro.

La marina de Santanyí es una llanura de relieve tabular, de menor extensión que la de Lluçmajor, con una costa más accesible y desarrollada turísticamente.

Las montañas de Artà son relieves calcáreos que cierran la bahía de Alcudia por el sudeste; tiene una flora característica y endémica.

La bahía de Palma es una depresión abierta al mar situada entre las estribaciones de la sierra de Tramontana, la marina de Lluçmajor, es Plà y el Raiguer.

Las bahías del Noreste son depresiones abiertas al mar entre los aledaños de la sierra de Tramontana, el Raiguer, es Plà y las montañas de Artà; es una importante zona húmeda de la costa.

Las principales montañas de la isla son el Puig Major con una altitud de 1.445 metros, el Puig de Massanella de 1.340 metros, el Puig del Teix de 1.064 metros y el Puig del Galatzò de 1.026 metros de altitud.

Administrativamente se divide en 53 municipios siendo la capital Palma de Mallorca.

La isla de Menorca está situada en el noreste del rectángulo formado por el archipiélago balear, situado en el centro - oeste del Mediterráneo Occidental. Ocupa una superficie de unos 716 kilómetros cuadrados, lo que supone el 14,2% de la superficie total de las islas, con una longitud de costas de 285,7 Kilómetros. La costa menorquina presenta una gran variedad de formas y paisajes y las condiciones para la instalación de pequeños puertos pesqueros y, sobre todo, deportivos, la hacen utilizable al menos en un 50% para la explotación turística.

Dada la condición insular de la provincia, las distancias máximas de costa a costa en Menorca adquiere un especial interés, al considerar sus magnitudes físicas, ya que en ningún caso la distancia máxima alcanza los 55 kilómetros (de este al oeste: 53 Km. y de norte a sur 23 Km.).

La isla presenta un contorno macizo, ligeramente rectangular. La costa occidental y meridional está formada por acantilados de altura variable siendo el accidente principal el ocupado por el puerto de Ciudadela. La costa septentrional y parte de la oriental presentan un aspecto rocoso y de difícil acceso, siendo el accidente más importante el de Cala Fornells. El Este de la isla está dominado por el puerto de Maó.

Su relieve se caracteriza por la horizontalidad y el contraste de formas entre la parte meridional y septentrional. La mayor parte de la isla se encuentra por debajo de los 200 metros lo que condiciona de manera directa su paisaje y su agricultura al estar expuesta a los vientos de Tramontana. Administrativamente se divide en 8 municipios destacando Maó como capital administrativa y Ciudadela como sede episcopal. La principal montaña de la isla es el Monte Toro con una altitud de 389 metros.

La isla de Eivissa está situada en el sudoeste del rectángulo formado por el archipiélago balear, situado en el centro - oeste del Mediterráneo Occidental. Ocupa una superficie de 572,6 kilómetros cuadrados, lo que supone el 11,4% de la superficie total de las islas, con una longitud de costas de 210,1 Kilómetros. La costa ibicenca presenta unas excelentes condiciones para la instalación de pequeños puertos pesqueros y, sobre todo, deportivos, la hacen utilizable al menos en un 50% para la explotación turística.

Dada la condición insular de la provincia, las distancias máximas de costa a costa en Eivissa adquiere un especial interés, al considerar sus magnitudes físicas, ya que en ningún caso la distancia máxima alcanza los 46 kilómetros desde punta a punta de la isla. Administrativamente se divide en 5 municipios destacando Eivissa como capital administrativa. La principal montaña de la isla es la Atalaiassa con una altitud de 357 metros.

La isla de Formentera está situada en el sudoeste del rectángulo formado por el archipiélago balear, situado en el centro - oeste del Mediterráneo Occidental. Ocupa una superficie de unos 83 kilómetros cuadrados, lo que supone el 1,6% de la superficie total de las islas, con una longitud de costas de 5,6 Kilómetros. La costa formenterera presenta unas excelentes condiciones para la instalación de pequeños puertos pesqueros y, sobre todo, deportivos, la hacen utilizable al menos en un 50% para la explotación turística.

Dada la condición insular de la provincia, las distancias máximas de costa a costa en Formentera adquiere un especial interés, al considerar sus magnitudes físicas, ya que en ningún caso la distancia máxima alcanza los 13 kilómetros desde punta a punta de la isla. Administrativamente toda la isla pertenece al municipio de San Francisco Javier siendo la capital administrativa. La principal montaña de la isla es la Mola. Estuvo deshabitada durante siglos en la Edad Media y fue en el último periodo histórico repoblada por gente procedente de Eivissa a partir del siglo XVIII. Por todo esto y por su gran proximidad a la isla de Eivissa hace que históricamente hayan formado una unidad política, bajo el auspicio un Consell insular común, el cual es una institución que comparte rasgos con la administración local y la administración autonómica.

1.2. POBLACIÓN Y DENSIDAD DE POBLACIÓN. COMPARACIÓN CON EL TOTAL NACIONAL

En los últimos tiempos la población balear viene manifestando un crecimiento demográfico continuado. Los datos demográficos más recientes que se disponen son los que hacen referencia a las rectificaciones padronales de los municipios a 1 de enero de 1998 cifrándose la población total de derecho a 796.483 habitantes, de los cuáles 392.835 son hombres y 403.648 mujeres, lo que supone un incremento de 36.104 personas sobre los datos del padrón de 1996, o lo que es lo mismo, un 4,75% de aumento porcentual. Esto la sitúa como la segunda comunidad autónoma en crecimiento tras la ciudad autónoma de Melilla (4,83%), siendo su densidad de población de 157,37 habitantes por kilómetro cuadrado, índice notablemente superior a la media española, que se sitúa en 78,4 habitantes/kilómetro cuadrado.

Por lo tanto, entre 1991 y 1998, el crecimiento ha sido del 12,3%, lo que constituye el mayor crecimiento demográfico del Estado español, siendo la media de crecimiento en este periodo para España del 2,5%. Atendiendo la estructura demográfica de las Baleares, es evidente que este alto crecimiento no se corresponde a factores internos provocados por un crecimiento vegetativo (balance entre nacimientos y defunciones), sino que fundamentalmente es una intensa corriente inmigratoria lo que produce el incremento de los efectivos de población. Así, de cada cien nuevas personas empadronadas en municipios de las islas, sólo cinco lo son por razones vegetativas y los otros noventa y cinco corresponden a personas venidas de fuera de las Baleares. Esto se traduce en el hecho de que en el periodo que va de mayo de 1996 a enero de 1998 el balance migratorio es de 34.975 personas con una tasa anual de crecimiento del 2,84%.

En su desagregación por islas, Eivissa y Formentera es dónde esta tendencia es más fuerte ya que, con un balance migratorio de 5.168 personas, la tasa anual de crecimiento por este concepto es del 3,75%, con un crecimiento total del 4,12%. Se ha de hacer notar que en el caso de Eivissa y Formentera, además del factor migratorio, su estructura más rejuvenecida da lugar a un balance también más favorable del crecimiento vegetativo, ya que muestra una tasa bruta de mortalidad sensiblemente inferior a la media balear.

El caso de Menorca, en cambio, es el que muestra unos valores de crecimiento más moderados, tanto en el total como en el propio componente de balance migratorio. Así y todo, en el periodo considerado, los llegados de fuera de las Baleares representaron 1.815 personas de las 2.061 en que aumentó la población menorquina, cifra que en otros momentos sería considerada muy elevada ya que significa un aumento en términos anuales del 1,68%.

Mallorca, por su peso en el conjunto de las Baleares, es la isla que marca la tendencia general. Su crecimiento total se cifra en 29.030 personas (2,94%) y, de forma clara, es el factor migratorio el determinante de este crecimiento, ya que la mayor tasa de mortalidad da lugar a un crecimiento vegetativo muy moderado.

Si se analiza la dinámica demográfica por municipios se pueden observar unos comportamientos claramente definidos de acuerdo con las características sociales y

productivas de los municipios. Los que muestran una mayor intensidad en el crecimiento son los municipios de Calvià, Son Servera, Marratxí y Fornalutx en Mallorca y el de Sant Josep en Eivissa. En todos estos casos, la tasa anual de crecimiento supera el 7,5% y responde tanto a una expansión intensa de la actividad turística como a los movimientos internos de población alrededor de las principales ciudades. Marratxí es un claro ejemplo de este proceso de crecimiento de los municipios alrededor de Palma (como lo son también, en menor intensidad, Esporles, Lluçmajor o Santa Eugenia). La especificidad del caso de Fornalutx o de Sóller está muy vinculada a la puesta en marcha de la nueva vía de acceso a través del túnel, con el que esto ha significado de traslado de empadronamiento.

En el otro extremo, 14 municipios de Mallorca muestran una pérdida efectiva de población, que en algunos casos llega a una reducción de más del 2%. Se trata en casi todos los casos de pequeños municipios del interior o de la sierra de Tramontana, pero se encuentran también en este grupo municipios significativos de la comarca del Raiguer (Inca, Lloseta y Campanet) que ven perder parte de sus efectivos fundamentalmente a través de la migración interna; este hecho es bastante significativo en el caso de sa Pobla. Un caso muy relevante es el de Palma ya que, además de mostrar un balance migratorio total positivo de casi 2.000 personas en un año, continua siendo una fuente de emigración hacia otros municipios de la isla. Así, se da un doble proceso: de una parte, Palma se convierte en la principal puerta de entrada de inmigrantes externos pero al mismo tiempo, desde Palma sale población hacia otros municipios con un balance negativo, en cuánto a la migración interna de 2.400 personas en un año.

En Menorca, aunque todos los municipios muestren valores positivos, se ha de destacar que la mayor moderación en el crecimiento se produce precisamente en los dos municipios de mayor dimensión, Amó y Ciudadela, lo que significa un proceso de reequilibrio de la población en el territorio. Así, municipios como Alaior, es Migjorn, Sant Luis o es Castell crecen con una tasa que duplica la que se produce en los dos municipios grandes antes mencionados.

En Eivissa y Formentera las diferencias y las desigualdades son mucho más intensas y destaca, además del caso de Sant Josep, el fuerte crecimiento de Formentera, con un 5,7% anual.

De la proyección de población del INE, elaborada a partir de datos definitivos del censo de 1991, se deduce una evolución positiva pero muy moderada y según dichas proyecciones, en el año 2005, la población balear se situaría en 764.978 habitantes. Sin embargo, hay que señalar que la proyección del INE es relativamente pesimista, ya que la CAIB ha superado las previsiones de crecimiento en 1998 un 8% más que lo previsto en las proyecciones.

El turismo, como actividad catalizadora de la economía y de la sociedad balear, provocó en su desarrollo, que se inició en los años 60, cambios importantes sobre la población de Baleares. Frente al estancamiento progresivo que sufría la demografía balear hasta los años 50, la revitalización viene marcada por un cambio en el balance migratorio que transforma a las Baleares de un área migratoria en otra donde se registra una importante inmigración. Se producen, pues, importantes cambios en la población que responden a determinados condicionamientos internos en función de la implantación de nuevas actividades.

Así, en el periodo 1955-1994 Baleares presenta un saldo migratorio neto sólo superado por las comunidades autónomas de Madrid, Cataluña, la Comunidad Valenciana y el País Vasco y que constituye el motor del crecimiento de la población balear, y esta entrada continua a Baleares de personas procedentes de otras regiones españolas y de otros países se tradujo en un incremento de las tasas de natalidad que contribuyeron a incrementar el ritmo de crecimiento vegetativo de la población.

Más recientemente, sin embargo, a pesar de que las cifras registradas entre 1991 y 1998 reflejan un importante crecimiento vegetativo –que es de un modesto 1.32‰ en 1996 debido a la caída en los nacimientos y la evolución al alza de la mortalidad fruto del envejecimiento de la población -, sino que el aumento viene dado principalmente por una subida del saldo migratorio positivo debido principalmente al aumento de residentes extranjeros, que registró un incremento superior al 89% entre 1991 y 1996, siendo las nacionalidades inglesa y alemana las que mayor presencia tienen, representando el 4% de la población balear.

La natalidad de las Baleares presenta una de las tasas más elevadas del territorio nacional, el 11,01‰, siendo superior a la media española (9,20‰) y presenta una evolución ascendente en los últimos años, al contrario que la tendencia nacional, lo que puede estar vinculado al indicador sintético de fecundidad (o número medio de hijos por mujer) que arroja valores extrapolados referidos a la comunidad autónoma balear de 1,34 y 1,40 para 1996 y 1997, que aún por debajo del nivel de reemplazo de las generaciones (2,1 hijos en edad fértil) es uno de los mayores índices en el ámbito nacional, sólo superado por la comunidad autónoma de Murcia (1,44) y Ceuta y Melilla (1,84). Con referencia al conjunto de España, la cifra de 1997 (1,16) situaba a nuestro país en uno de los valores más bajos de la UE-15.

La tasa de mortalidad asciende a 10,57‰, es decir, 11,72 puntos por encima de la media nacional, debido tan sólo a que la población balear es sustancialmente más vieja que la población española, y el mayor número de personas en edades de elevado riesgo de defunción origina una tasa de mortalidad más elevada.

De acuerdo con las cifras del padrón municipal de 1996, el 14,87% de la población balear cuenta con 65 o más años y el 19,46% de la población posee menos de 15 años. Esta estructura de edades y sexos de la comunidad autónoma balear se presenta más próxima a las medias comunitarias que a la media nacional, siendo la edad media de la población 38 años, uno más con respecto al censo de 1991, y apreciándose un envejecimiento demográfico característico de todas las sociedades occidentales desarrolladas.

Si se analiza la población por islas se presenta el siguiente panorama. La población de la isla de Mallorca a 1 de Enero de 1998 es de 637.510 habitantes, la cual cosa representa el 80,04% del total de la población balear. Se trata, evidentemente, de la isla con mayor presión demográfica del archipiélago ya que asimismo es la que posee la mayor densidad de población, 175,10 habitantes por kilómetro cuadrado. Debe destacarse el elevado grado de concentración poblacional existente en toda Palma, capital administrativa de la Comunidad Autónoma balear, dónde se concentran las actividades empresariales y administrativas así

como las infraestructuras en transportes más relevantes (aeropuerto de Sant Joan, Puerto de Palma, etc....). Areas que asimismo poseen altos índices de densidad motivadas fundamentalmente por su predominante función turística o sus actividades en el sector secundario, son las comprendidas en la franja Palma-Inca o en las zonas de Capdepera y Son Servera. Este diagnóstico se confirma si se analiza la evolución poblacional a partir de 1.950. En efecto, son los municipios antes mencionados (Palma, Calvià, Son Servera, Alcúdia, Capdepera, etc....) los que poseen las máximas intensidades de crecimiento para este periodo de tiempo considerado. Esta intensidad de crecimiento demográfico ha sido generada por el incremento de la actividad turística y la creación dentro de sus términos municipales de nuevos núcleos costero.

En cuanto a la isla de Menorca, la población a 1 de Enero de 1998 es de 69.070 habitantes, la cual cosa representa el 8,67 % del total de la población balear. Se trata de la isla con menor población (excluyendo a Formentera que se agrupa con Eivissa) y menor densidad de población, 96,47 habitantes por kilómetro cuadrado. La distribución geográfica de la población se concentra en los dos núcleos principales de la isla, Maó con 22.358 habitantes y Ciutadella con 21.785 habitantes situados en los dos extremos de la isla, mientras que son el área central (Ferrerries y Mercadal) y el extremo sur (Es Castell) las zonas con menor población. En este caso, pues, la influencia del turismo no ha condicionado la demografía insular en los niveles en los que lo ha hecho en Mallorca o Eivissa. Analizando la evolución poblacional a partir de 1950, se detectan dos principales focos de crecimiento, Es Castell y Ciutadella, con efectos éste último que transmite al municipio anejo Ferrerries. Mercadal es la cara opuesta, presentando una evolución negativa con pérdida de población.

En cuanto a las isla de Eivissa y Formentera, la población a 1 de Enero de 1998 es de 89.903 habitantes, la cual cosa representa el 11,29 % del total de la población balear. La densidad de población en Eivissa es de 146,78 habitantes por kilómetro cuadrado mientras que la de Formentera es de 70,42 habitantes siendo la más baja de todas las islas.

1.3.P.I.B. TOTAL Y DISTRIBUCIÓN SECTORIAL DEL P.I.B. REGIONAL

PIB PER CAPITA BALEARES-EUROPA 1994-96

	1986	1996	Media 1994-95-96
LUXEMBURGO	137,3	168,5	170,3
DINAMARCA	112,1	119,3	116,5
BELGICA	108,8	112,1	112,5
AUSTRIA	103,2	112,3	111,3
ALEMANIA	116,1	108,3	109,8
HOLANDA	101,8	106,8	105,8
FRANCIA	109,8	103,9	105,6

ITALIA	100,4	102,7	102,1
SUECIA	111,5	101,2	100,3
UE 15	100,0	100,0	100,0
REINO UNIDO	98,6	99,8	98,0
<u>ILLES BALEARS</u>	<u>90,4</u>	<u>97,0</u>	<u>98,0</u>
FINLANDIA	99,7	96,9	94,8
IRLANDA	60,8	96,5	94,8
ESPAÑA	69,8	78,7	77,5
PORTUGAL	55,1	70,5	70,1
GRECIA	59,2	67,5	66,4

CUADRO MACROECONÓMICO DE LA ECONOMÍA BALEAR

Variaciones en Términos reales (%)

	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1999*	1999**
Agricultura	-0.7	-3.7	-0.3	-0.9	7.9	-4.9	0.3	-4.0
Industria	-0.4	-3.5	0.8	2.5	1.6	1.4	3.5	5.4
Construcción	-8.4	-9.1	4.5	10.2	8.7	7.6	8.5	11.4
Servicios	2.4	3.5	9.1	5.2	3.4	5.3	5.1	6.5
TOTAL	1.1	1.6	7.7	5.1	3.7	4.9	5.2	6.3

(*) Provisional

(**) previsión

Fuente: Conselleria de Economía, Agricultura, Comercio e Industria

PESO ESPECIFICO SECTORES PIB

Evolución en porcentaje

	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998*	1999**
Sector primario	2,42	2,3	2,1	2,0	1,8	1,5	1,4	1,3
Sector industrial	11,5	10,9	10,2	10	7,7	8,5	8,4	8,2
Sector construcción	7,4	6,6	6,4	6,7	7,1	6,6	6,8	7,2
Sector servicios	78,7	80,2	81,3	81,3	83,4	83,4	83,4	83,3

(*) Provisional

(**) previsión

Fuente: Conselleria de Economía, Agricultura, Comercio e Industria

PIB BALEARES SECTORES PESETAS CORRIENTES 97-99

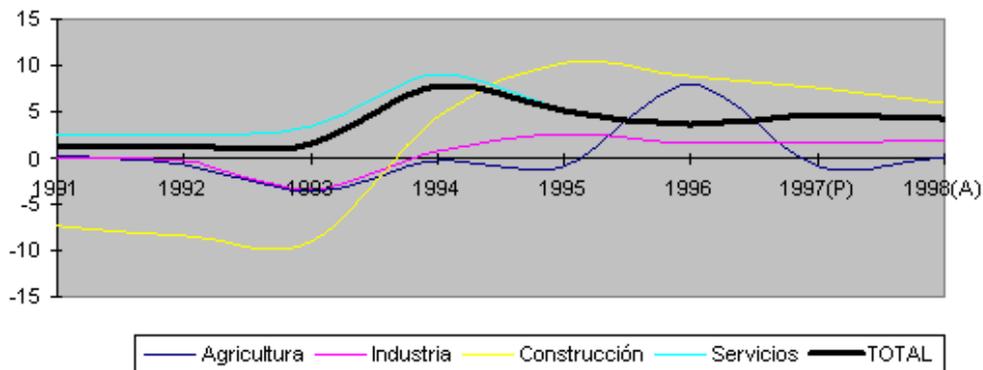
	1997	1998*	1999**
Agricultura	33.558	34.433	34.657
Industria	190.375	201.570	216.909
Construcción	146.963	163.122	188.948
Servicios	1.867.757	2.008.162	2.195.199
Economía balear	2.238.653	2.407.287	2.935.713

(*) Provisional

(**)Previsión

Fuente: Consellería de Economía, Agricultura, Comercio e industria

Tasas de variación del Pib por sectores (en terminos reales)



Si analizamos este periodo, se puede apreciar que hasta 1988 el balance económico era favorable pero 1989 supuso un punto de inflexión debido a la recesión de la demanda turística debido, entre otros factores, a la pérdida de competitividad de la oferta turística balear por la apreciación de la peseta, situación que se prolongará hasta 1992, por lo tanto, el origen del mayor crecimiento que presentan las Islas Baleares en este periodo es consecuencia del fuerte avance de la economía balear a partir de la recuperación económica iniciada en 1994, año en que España tuvo una tasa de variación del 4,6%, tal y como se puede apreciar en el gráfico anterior.

En 1997 el P.I.B. creció un 4,9% pero la distribución territorial del avance productivo fue diferente en cada isla. Mallorca, consolidó la expansión iniciada en 1995. Eivissa y Formentera tuvieron una recuperación económica amplia. En cambio, Menorca tuvo una recuperación limitada, que fue intensa en los ámbitos del turismo y la construcción, mientras

que la agricultura, ganadería y las principales actividades industriales (bisutería, alimentación, piel, madera, etc....) continuaron en un retroceso productivo.

En 1998, según la Fundación de Cajas de Ahorro, el P.I.B. de la Comunidad Autónoma Balear representaba el 2,97% del P.I.B. nacional, y creció 0,34 puntos por encima de lo registrado en 1997 y 1,04 puntos por encima del promedio nacional, lo que consolida el crecimiento que inició en 1994. Con un 5,64%, las Islas Baleares ha sido en 1998 la Comunidad Autónoma con mayor crecimiento dentro del Estado español, seguido del País Vasco, Navarra, Castilla-León y Canarias con 5,38%, 5,05%, 4,93% y 4,93% respectivamente. La actividad industrial de España atravesó en 1998 un buen momento, respaldada por un buen momento del sector servicios, cuyo crecimiento anual fue del 4%, lo que explica que Baleares y el País Vasco se encuentren a la cabeza.

Según datos de la Dirección General de Economía, en 1998 el Producto Interior Bruto ha experimentado un crecimiento del 5,2% en relación al año anterior, ascendiendo a la suma total de 2.407.287 millones de pesetas corrientes mientras que para 1999 los datos provisionales reflejan un incremento del 6,3% llegando la suma total a 2.636.713 millones de pesetas corrientes.

Este aumento de las Islas Baleares se produjo, principalmente, por la expansión económica de los países emisores de turismo hacia Baleares (con la excepción de Alemania, aunque este factor no influyó para continuar aumentando el flujo de turistas), la mejora de la competitividad de su producto turístico y la mejora de en la calidad de la oferta turística en comparación con otros destinos mediterráneos.

No hay que olvidar la progresión de la productividad del trabajo como uno de los factores claves del crecimiento económico, ya que no deja de ascender desde mediados de los ochenta. Entre 1995 y 1996, el crecimiento medio de la productividad de Baleares fue del 1,15% anual, muy cercano al nivel europeo (1,10%) y por debajo del español (1,75%) como consecuencia de aumentos más intensos en la ocupación. Además, hay que tener en cuenta que la actividad del sector servicios genera, en términos absolutos, una mayor productividad.

Mientras que en las últimas décadas se ha venido produciendo una convergencia entre la mayoría de las regiones españolas en los niveles de P.I.B. por habitante, Baleares se ha distanciado en los niveles medios nacionales, no solo en renta, sino también en lo que se refiere a sus estructuras productivas. Desde el inicio de los ochenta, Baleares es la única comunidad autónoma española que sistemáticamente registra unos ingresos por habitante superiores a la media europea.

En 1998 Baleares ocupaba el primer lugar en cuánto a P.I.B. por habitante con un ratio de 3,1 millones de pesetas (equivalente al 149% de la media española) seguido por la Comunidad Autónoma de Madrid en segundo lugar con 2,71 millones de pesetas, superando no solo el ratio español, 2,12 millones de pesetas, sino también el europeo, y este diferencial podría haber sido mayor de no ser por la recepción de flujos migratorios que amortigua el ritmo de crecimiento de la producción.

Además, Baleares limita su renta familiar disponible o poder de compra al 138,15% (siendo el 100% la media nacional), como consecuencia del considerable volumen de renta transferido al resto de España, en rentas de trabajo y en rentas de capital obtenidas por no residentes.

Hasta mediados de los cincuenta la estructura productiva de Baleares era similar a la española y se caracterizaba por su orientación hacia las actividades agrarias, pero a partir de los sesenta comienza a alejarse de la media española debido a una concentración de su actividad en el sector servicios, pasando de ser una sociedad agraria a una economía terceriarizada. El crecimiento de las actividades de servicios en la economía española que se produjo en los años ochenta ha permitido una cierta aproximación, aunque en los noventa las diferencias siguen siendo significativas.

El comportamiento de la economía balear tiene similitudes con la nacional, pero también importantes diferencias que explican su estructura productiva. Desde 1955 se ha producido un descenso importante en agricultura, al igual que en España, pero mientras que en la economía española va unido a un crecimiento relativo de la actividad industrial y un estancamiento de los servicios, en Baleares se debilita el perfil industrial y adquieren un peso más elevado los servicios, que tiran de otros sectores como es la construcción y la industria relacionada con la construcción.

Por lo tanto en el análisis sectorial de la economía balear hay que tener en cuenta el peso del sector terciario, en concreto hay una importante especialización en servicios turísticos, frente a los sectores primario y secundario, que queda reflejado en la siguiente tabla.

1.3.1. SECTOR PRIMARIO

Se puede subdividir el sector primario en los subsectores agrario, ganadero y pesquero. Tanto el sector agrario como el ganadero serán objeto de estudio en otro capítulo posterior del plan cuando nos refiramos al análisis socioeconómico de la zona Objetivo 2 ya que ambos subsectores únicamente tienen desarrollo en la zona Objetivo 2.

En relación al subsector de pesca La actividad pesquera ha pasado a ser una actividad poco relevante en la estructura productiva de Baleares. Posee carácter artesanal y de empresa familiar siendo los canales de comercialización muy variados, pero de tipo familiar, por lo que el descenso de la producción pesquera total es atribuible al incremento del porcentaje de la producción que queda fuera de los controles (autoconsumo y canales diversos de comercialización) y posiblemente sea del orden de las 2.500 toneladas anuales.

Por islas, el hecho de que la totalidad de la flota de cerco y la mayoría de la de arrastre tengan como puerto base Palma hace que la Cofradía de Palma produzca las dos terceras partes de la producción total de Mallorca. En Menorca la producción ha ido aumentando progresivamente en los últimos años hasta llegar a unas magnitudes parecidas a las de Eivissa. En las Pitiusas, la producción se mantiene equilibrada, con el problema de la flota alicantina de arrastre que

pesca en los caladeros de las islas y desembarca las capturas en los puertos de su comunidad de origen.

En 1996 uno de los esfuerzos más importantes fue el apoyo a las obras de reforma y modernización de la Lonja de Palma para adaptarla a las nuevas normas sanitarias y de comercialización que posiblemente está favoreciendo una mejor comercialización del pescado. A pesar de ello, es imprescindible tomar más medidas para favorecer las ventas, especialmente las destinadas a promocionar el pescado de las Baleares y favorecer que el consumidor final lo pueda distinguir en el mercado.

1.3.2. SECTOR INDUSTRIAL

El sector industrial será objeto de estudio en otro capítulo posterior del plan cuando nos refiramos al análisis socioeconómico de la zona Objetivo 2 ya que casi exclusivamente sólo tiene desarrollo en la zona Objetivo 2, así como ocurría al referirnos al sector agrario y ganadero.

1.3.3. SECTOR CONSTRUCCIÓN

La actividad constructora en los últimos años ha mantenido un proceso expansivo, de una forma acelerada sin mostrar signos de moderación del crecimiento experimentado en los últimos años. Se estima para 1998 un crecimiento del sector del 10,5%, superando los 128.557 millones de pesetas, más del 7,5% del total del **Valor Añadido Bruto** balear.

El aumento tan considerable se explica por una serie de razones, entre las cuales se encuentran las siguientes:

- la buena coyuntura económica, la disminución de los tipos de interés y el aumento de las personas con trabajo estable, lo que sube la confianza de los consumidores y los anima a la adquisición de viviendas.
- la evolución turística positiva de los últimos años lo que impulsa el sector de viviendas turísticas para alquiler y viviendas vacacionales y reforma y mejora de los edificios ya existentes, sobretodo hoteles y apartamentos.
- el futuro impacto del euro.
- la adquisición y construcción de nuevas residencias por parte de extranjeros que quedan a vivir a las Baleares.
- el fuerte impulso que desde hace una serie de años da el sector público tanto estatal como autonómico y local.

Respecto a la licitación pública en las Baleares, ésta presenta un aumento por segundo año consecutivo mayor que el conjunto de España, dándose dicho incremento en un marco de fuerte expansión de la licitación pública en España.

LICITACIÓN OFICIAL			NUEVA CONTRATACIÓN		
TOTAL CONSTRUCCIÓN			Millones de pesetas		
	ESPAÑA	BALEARES		ESPAÑA	BALEARES
1995	1.432.893	14.400	1995	3.793.975	87.788
1996	1.767.925	23.252	1996	5.014.789	156.341
1997	1.812.541	32.134	1997	5.398.058	135.830

1998		2.652.385	64.026	1998		6.026.307	175.553
97	1T	218.253	2.731	97	1T	1.211.154	29.237
	2T	420.132	6.144		2T	1.411.873	38.552
	3T	533.250	9.895		3T	1.329.762	31.852
	4T	640.906	13.364		4T	1.445.269	36.189
98	1T	571.894	9.776	98	1T	1.393.820	46.591
	2T	583.752	14.683		2T	1.400.141	37.225
	3T	742.447	19.755		3T	1.642.124	49.679
	4T	754.292	19.812		4T	1.590.222	42.058
% Var.				% Var.			
1997		2,5%	38,2%	1997		7,6%	-13,1%
1998		46,34%	99,25%	1998		11,64%	29,24%
98	1T	162,03%	257,96%	98	1T	15,08%	59,36%
	2T	38,94%	138,98%		2T	-0,83%	-3,44%
	3T	39,23%	99,65%		3T	23,49%	55,97%
	4T	17,69%	48,25%		4T	10,03%	16,22%

Fuente: Encuesta Coyuntural de la Industria de la Construcción (Ministerio de Fomento) y elaboración propia.

La actividad constructora se ha visto impulsada en las últimas décadas por la necesidad de ampliar la oferta turística y por la exigencia de avanzar en una dotación de infraestructuras públicas y de transporte que favorezca el desarrollo del turismo en la economía balear.

En la actualidad la construcción tiene un peso específico importante en la economía balear, representando un 6,78% del total de la economía en 1998 y un 7,17% de la economía balear según un avance de 1999. Este sector continúa siendo el motor principal de la economía balear, siendo el que más ha contribuido al crecimiento del valor añadido bruto regional, por encima de los demás sectores registrando incrementos en la productividad del sector del 1,62%.

El incremento de este sector ha sido causado por la demanda de viviendas de nueva planta (primera y segunda residencia), así como de obra menor y reformas por parte de particulares y hoteleros.

En cuanto a la construcción de edificios por islas en 1998 y teniendo en cuenta las licencias municipales para nuevas construcciones, se observa, que tan sólo considerando los datos de los tres primeros trimestres de 1998, se superan las cifras registradas para 1997 en Menorca y Eivissa-Formentera. En Mallorca, si se compara el número de licencias solicitadas en el tercer trimestre de 1997 con las correspondientes al mismo periodo de 1998 se ha producido un incremento del 7,67%.

A ello hay que añadir el incremento de la inversión pública en estructuras urbanas que entre los sesenta y principios de los setenta creció a una media anual que superaba el 11%, siendo este crecimiento del 18% para infraestructuras hidráulicas. Recientemente destacan, como inversiones en obra civil, el nuevo hospital general de Palma, la nueva prisión provincial, las carreteras y el plan para mejorar y embellecer zonas urbanas (Plan Mirall) y la ampliación de la promoción empresarial de nuevos proyectos de edificación de viviendas residenciales.

1.3.4. SECTOR SERVICIOS

A partir de los años sesenta, la economía balear comienza a desplazar recursos hacia el sector servicios, tendencia que se ha mantenido hasta la actualidad. En 1998 el sector creció un 5,67% mientras que la media nacional sólo registró un incremento del 4,11% lo que confirma el sostenimiento de la actividad de este sector, que es el que contribuye en mayor proporción al producto regional (más del 85%), sin duda por el peso que el turismo tiene en la economía balear.

Sin embargo, si bien es cierto que los avances de este sector han favorecido de manera significativa al crecimiento de la región, una excesiva especialización en el sector servicios podría llegar a ralentizar el crecimiento económico, ya que los avances de la productividad del trabajo son inferiores a los de la industria debido a las menores posibilidades que ofrecen los servicios para intensificar capital e introducir progreso técnico. Las mayores productividades se registran en crédito y seguro, seguido de reparaciones, transporte y comunicaciones, enseñanza y sanidad privada y otros servicios para la venta, registrándose los menores niveles en servicios comerciales, hostelería y restaurantes y servicios públicos.

En cuanto al mercado de trabajo, desde mediados de los setenta el empleo en el sector crece ininterrumpidamente, tendencia que se modera a finales de la década y en la crisis de 1991-1993.

En cuanto a la distribución intrasectorial no se han producido grandes cambios desde 1983, destacando la especialización de la economía balear en las actividades turísticas, en concreto, hostelería y restaurantes aporta más del 35% de la producción terciaria mientras que en el resto de las actividades de servicios se refleja una desespecialización (crédito y seguros, otros servicios destinados a la venta y servicios públicos).

1.3.4.1. TURISMO

En Baleares, el turismo es el elemento nuclear de la economía, que ha permitido conseguir uno de los mayores ritmos de crecimiento de la economía española durante las dos últimas décadas, arrastrando a otras actividades económicas como la construcción y el transporte. Si se analiza el peso específico del sector sobre el total general, se puede comprobar que se produce una tendencia creciente en la dependencia de la economía balear del turismo. Sin embargo, el turismo ha acarreado costes que han incidido sobre el medio ambiente y los recursos naturales de las islas debido a su rápido crecimiento que, en algunos casos, ha impedido una correcta planificación.

El turismo en las islas Baleares ha seguido desde los años cincuenta una trayectoria ascendente; así, en términos globales para el periodo 1990-1996 el número de turistas recibidos de había multiplicado por 21, aunque la evolución no ha sido homogénea en todas las islas ya que Mallorca ha sido la isla pionera mientras que Menorca y Eivissa-Formentera tuvieron un desarrollo más tardío.

Sin embargo esta trayectoria ha registrado algunas oscilaciones. Si en el transcurso de los cincuenta el número de visitas a Baleares se había triplicado, entre 1960 y 1973 se había multiplicado por nueve lo que impulsó la oferta de servicios turísticos que en algunos casos pasaron de empresas multinacionales a touroperadores. La crisis del petróleo se tradujo en una contracción de la demanda turística e interna y de la inversión, pero de la que se recuperó en 1975. La década de los setenta se cierra con la segunda crisis energética y una nueva contracción de la demanda de la que se recupera con facilidad. La pérdida de competitividad de los productos turísticos de Baleares como consecuencia de una peseta sobrevalorada pusieron de manifiesto en 1989 la dependencia de la economía balear de las actividades turísticas. Esta crisis se extendió hasta 1993, año a partir del cuál parece consolidarse el sector. En 1998, se produjo un incremento del 9,7% en el número de turistas llegados a Baleares sobrepasando por primera vez los 10 millones de visitantes.

TABLA DE TURISTAS LLEGADOS A BALEARES. (En miles)

		% VAR.
Extranjeros	9.061,4	10,1
Españoles	1.081,5	6,9
TOTAL	10.142,9	9,7

Fuente: Conselleria de Turismo.

Esta evolución ha ido acompañada de un cambio en su orientación. El desarrollo turístico que hasta ahora se había basado en la cantidad, ha pasado a un enfoque orientado hacia la calidad, lo que ha hecho necesario la modernización de la planta hotelera y de las infraestructuras que han tirado de manera importante de la construcción, diseñando al mismo tiempo una oferta diferenciada frente a la competencia que está surgiendo con fuerza desde algunas zonas del Mediterráneo, prestando especial importancia a mitigar los efectos de la estacionalidad. La Ley General de Turismo, el Plan de Desestacionalización y las Directrices de ordenación del territorio (DOT) son los instrumentos para lograr esa calidad. Así, el crecimiento que ha sufrido el sector en 1998, refleja un crecimiento más equilibrado, manteniendo las visitas en temporada alta e incrementando los turistas de invierno, y se presenta a las islas como un destino atractivo para un turismo más especializado (cicloturismo, submarinismo, eventos culturales, etc....)

Un aspecto que influye directamente en el crecimiento del sector es el gasto turístico. En la década de los 80 y hasta 1992, el gasto por turista descendía en términos reales y monetarios de un año a otro. Las devaluaciones de la peseta en 1992 y 1993, la fortaleza de la libra

esterlina y una mejora en la calidad, propiciaron el cambio de tendencia y su consolidación, sin olvidar la inestabilidad social y política de otros países mediterráneos, competidores directos de las Baleares.

TABLA DE GASTO POR TURISTA Y DIA. TEMPORADA ALTA. 1998

		% VAR.
Gasto país de origen	7.433	8,7
Gasto en Baleares	4.113	4,4
a) en el establecimiento	859	2,0
b) fuera del establecimiento	3.254	5,1
GASTO TOTAL	11.546	7,1

Fuente: El gasto turístico 1998

Como se puede apreciar en la tabla anterior, el turista que ha visitado las Baleares en 1998 ha gastado de manera diaria un 7,1% más que en el año anterior, pero no todo corresponde al gasto realizado en Baleares: un 8,7% corresponde a los gastos en el país de origen en el momento de adquirir el paquete turístico y un 4,4% al gasto realizado en Baleares cuando realiza gastos extras en el alojamiento o fuera de él. Estas cifras suponen un crecimiento real significativo.

Atendiendo a las nacionalidades de los turistas, el 89,33% son extranjeros, correspondiendo el mayor crecimiento (12,7%) a los británicos posiblemente por la fortaleza de la libra esterlina, seguidos de los alemanes con una tasa de expansión del 8,9%, constituyendo ambos el 70% del turismo que llega a las Baleares. Es precisamente esta importancia del turismo extranjero lo que hace que la economía balear esté vinculada a la economía de los países desarrollados, de dónde proviene la mayor parte de su demanda turística, más que a los ciclos de la economía española.

El turismo nacional representa el 10,7% del total de visitantes y creció menos que el extranjero, y su comportamiento ha sido similar al de otros años: destaca en los momentos en que el turismo extranjero está deprimido suavizando la recesión. Este turismo se ve negativamente afectado por los contratos garantizados firmados con touroperadores británicos y alemanes, que dejan poco margen para la contratación de plazas por parte de touroperadores y agencias nacionales. Gran parte del turismo nacional pasa a formar parte del turismo residencial al margen de los paquetes turísticos.

Por islas, el mayor aumento de turistas corresponde a Menorca (14,9%), seguido de las islas Pitiusas (10,3%), debido en ambos casos a la fuerte presencia del turismo británico y por último se encuentra Mallorca con el 8,9%.

Otra de las variables que explica la dimensión del sector turístico es la oferta de plazas de alojamiento, que pasó de 393.850 plazas en 1997 a 398.687 en 1998, es decir, un incremento del 1,2%. Además, Baleares posee la mayor oferta nacional en casi 400.000 plazas hoteleras.

En términos de establecimientos, se ha pasado de 2.377 en 1997 a 2.423 en 1998. La oferta se constituye principalmente por establecimientos hoteleros y apartamentos. La estructura cualitativa viene determinada por la categoría oficial de los establecimientos. En 1995 había 59 hoteles de 4 estrellas y actualmente son 86. Entre 1997 y 1998 el aumento de hoteles y apartamentos de 4 y 5 estrellas ha sido del 13% (frente al 1,9% de todas las categorías) y se está fomentando a través de la Ley General del Turismo la construcción de nuevos hoteles de 4 y 5 estrellas y apartamentos de 3 y 4 llaves.

Sin embargo, y aunque en menor medida, continúa uno de los problemas más importantes que afecta a la oferta hotelera: el que deriva de las variaciones estacionales de la demanda. Debido a estas variaciones, en verano hay escasez de plazas mientras que en invierno cierran muchos establecimientos hoteleros y los que quedan abiertos no tienen un nivel de ocupación satisfactorio.

Pero el verdadero incremento de la oferta turística ha venido por el lado de la construcción de segundas viviendas para fines turísticos, ocupadas principalmente por alemanes (70,4% de la inversión extranjera) y británicos (13,6%). La cifra de inversión inmobiliaria extranjera de enero a julio de 1998 fue del 2% del P.I.B. balear y el 28,2% del total español.

1.3.4.2. SERVICIOS COMPLEMENTARIOS

1.3.4.2.1. Restauración

La actividad productiva de la restauración se ve impulsada por el aumento de la afluencia de turistas a las islas.

En Baleares hay unos 4.000 restaurantes, predominando los de uno y dos tenedores. Desde 1994 se ha registrado un descenso en el número de estos establecimientos, siendo éste del 2,24% en 1998. Mientras que se mantiene estable el número de locales con 5 y 4 tenedores, disminuyen los de 3 y 2 tenedores y aumentan los de un tenedor. El número de restaurantes aumentan en Eivissa y Menorca y disminuyen en Mallorca y Formentera. Hay tan solo 24 restaurantes de alta categoría (5 y 4 tenedores) frente a 145 de categoría media, siendo el resto de las categorías inferiores.

En cuanto a las cafeterías, hay aproximadamente 2.300, predominando locales de categoría inferior (94%). Se ha registrado un descenso del 7,8% respecto a 1997, centrado sobretodo en los locales de una y dos tazas.

1.3.4.2.2. Servicios de transporte

Los servicios de transporte son sumamente importantes y aumentan su importancia a medida que aumenta el número de visitantes.

La inexistencia de alternativas al transporte aéreo o marítimo para traer o llevar mercancías hasta la Península representa un doble coste: por un lado transportar la mercancía y por otro el coste de oportunidad de no disponer de otra alternativa, aunque la aprobación del Régimen Especial de Baleares –que introduce desgravaciones de hasta el 35% en el cabotaje para exportaciones- ha introducido mejoras económicas que equiparan el punto de partida. Además, se ha introducido una rebaja del 50% del coste de las grandes tarifas portuarias que afectan al transporte de mercancías a los puertos insulares. El reglamento está en la actualidad pendiente de aprobación en Bruselas, ya que puede afectar la libre competencia.

El transporte aéreo es especialmente importante para las Baleares porque constituye el principal medio de transporte para entrar o salir de las islas, teniendo especial importancia los vuelos chárter. La liberalización del tráfico aéreo ha traído un aumento de la competencia, lo que unido a la liberalización del handling ha desembocado en una rebaja de las tarifas que ha favorecido al turismo.

El transporte marítimo es utilizado principalmente para el traslado de mercancías entre las islas. Entre 1960 y 1973 el volumen de mercancías que llegaron a las islas por este medio aumentó 4,5 veces.

El transporte público urbano se ha visto afectado por la utilización cada vez mayor de vehículos privados y las líneas con mayor afluencia son aquellas que canalizan el transporte de turistas. El tráfico ferroviario tiene puntas de ocupación coincidentes con la temporada turística.

1.3.4.2.3. Servicios de turismo y ocio

- Las playas son uno de los más importantes recursos turísticos. Baleares posee 1.239 kilómetros de costa con un total de 278 playas con una longitud aproximada de 100 kilómetros y una superficie útil de 3.600.000 metros cuadrados.

A finales de los años 80 se produjo una excesiva presión turística que desembocó en una degradación y un cambio de actuación de la dinámica natural de las playas con consecuencias imprevisibles, que plantearon su regeneración y por lo que ya se han tomado medidas concretas como la Ley de Espacios Naturales que reserva de actuaciones urbanísticas el 34% del territorio de las islas.

- El auge de la navegación de placer y del deporte de la vela en las Baleares ha provocado en los últimos 15 años el desarrollo de la oferta y demanda de los puertos deportivos. En 1999, hay en Baleares 60 puertos deportivos, localizándose el 60% de los puertos en Mallorca debido a su mayor extensión, el mayor número de embarcaciones y un mayor desarrollo del turismo.
- Actualmente se promocionan los campos de golf que constituyen una manera alternativa y un posible punto de atracción para un turismo para todo el año, no estacional. La oferta de campos de golf es un elemento clave para atraer a un turismo de mayor calidad, no limitado a sol y playa. En 1999 se contabilizan 16 campos de golf en Baleares, de los cuáles 13 se localizan en Mallorca, estando proyectada la construcción de otros campos.

1.3.4.2.4. Comercio interior y interinsular

El comercio se benefició del comportamiento expansivo de la inversión, la demanda turística de servicios complementarios y del consumo privado. Dentro del comercio de las Baleares hay que distinguir entre el comercio minorista (la mayoría de los establecimientos comerciales) y el mayorista.

El comercio de Baleares está caracterizado por la existencia de pequeños locales, poco innovadores, lo que les dificulta competir con las grandes superficies. Dentro del comercio minorista existe una relación directa entre el número de comercios y la población. En municipios pequeños predominan de forma absoluta los comercios de alimentación general, careciendo de comercios especializados y el tamaño de los mismos es reducido.

En cuanto al número de trabajadores, existe un importante número de comercios que tienen trabajadores a tiempo parcial, debido a la estacionalidad que presenta la mayor parte de la actividad económica balear. Los periodos estivales hacen necesaria la contratación de trabajadores temporales, mientras que existen comercios que permanecen cerrados en temporada baja.

La mayor concentración de mayoristas se encuentra en Palma y el método adoptado por lo general es la venta bajo pedido, siendo significativo el número de mayoristas que usan el cash and carry.

En cuanto al comercio interinsular hay que estudiar los flujos comerciales interinsulares, recurriendo a los flujos comerciales entre los diversos puertos, en función de las mercancías cargadas y descargadas. El movimiento de mercancías en el puerto de Palma representa el 50% del total de tráfico interinsular. Se trata principalmente de cemento, material de transporte, bebidas, petróleo, madera y preparados alimenticios, mercancías en las que Palma es centro distribuidor. Otro puerto importante es Alcudia que mantiene únicamente comercio interinsular con Maó, siendo la casi totalidad cemento, procedente de la fábrica de Lloseta. El intercambio entre Menorca y Eivissa es prácticamente nulo.

1.3.4.2.5. Servicios financieros

En Baleares se localizan aproximadamente 50 instituciones financieras que con cerca de mil oficinas bancarias se reparten un atractivo mercado de casi 800.000 habitantes.

En este sector, los tipos de interés ya no son una herramienta de diferenciación y en los últimos años se ha incrementado la competencia entre las entidades financieras. Es por ello, que las entidades tradicionales de las Baleares como Sa Nostra, Banca March, Banco de Crédito Balear y Colonya (Caja de Pollensa) tienen que afrontar la competencia de bancos, nacionales y extranjeros, cooperativas de crédito y cajas regionales de otras comunidades autónomas; acaban de aterrizar en las Baleares la Caja de Ahorros de Murcia, el Banco Pastor o la Caixa Galicia.

La actividad turística deja su huella en el negocio bancario lo cuál se nota en el peso que la actividad de no residentes y de créditos tiene en la actividad financiera.

Las entidades financieras están reorganizando su estructura con la creación de nuevas divisiones. La Banca March ha creado las divisiones de banca de familia, banca de empresas y banca privada con el objetivo de especializarse en inversión turística para poder atender a todos los agentes implicados en el turismo –desde el hotel hasta el touroperador, pasando por proveedores y turistas- e inaugurará este año 14 sucursales entre Baleares y Canarias. Sa Nostra cuenta con 193 oficinas en las islas y apuesta por una apertura moderada de oficinas y ha cambiado su estrategia colocando al cliente como pilar y orientando su plan estratégico en tres direcciones: negocio, empleados y clientes optando por la especialización del servicio, lo que le ha llevado a segmentar la organización- y por la apertura de nuevos canales de distribución como la banca telefónica y electrónica.

Los créditos registraron un incremento del 18,4% entre 1996 y 1997, tal y como muestra la tabla que figura a continuación, lo que supone casi el triple del incremento registrado el año anterior.

1.3.4.2.6. Otros servicios

El resto de servicios, considerados como servicios a la comunidad (enseñanza, sanidad, servicios a personas/empresas, medio ambiente, etc....) tuvieron un comportamiento expansivo.

- Educación

La consecución de un capital humano más cualificado ejerce un efecto positivo y significativo sobre las mejoras tecnológicas y por lo tanto en el crecimiento económico.

El gasto en educación se ha multiplicado por 1,6 en el periodo 1980-1992, cifra similar a la registrada por el conjunto español, aunque en 1992, el gasto por alumno en las Baleares queda algo por debajo de la media nacional.

Durante el curso 1997-98 se observó un descenso en el total de alumnos matriculados en educación infantil y pre-escolar (de 3 a 5 años) en Baleares así como en los que realizaban cursos de educación primaria y primer ciclo de ESO. De estos últimos, el 57,3% cursaba las enseñanzas en centros públicos y el resto (42,7%) en privados. En enseñanza primaria el ratio alumno/profesor en el curso 1995-96 superaba al conjunto nacional (19,84% frente a la media nacional del 17,87%). En BUP, COU, segundo ciclo de ESO y formación profesional se aprecia un incremento en el número de alumnos matriculados durante el curso 1997-98. De éstos, el 76,7% correspondieron a centros públicos y el 23,3% a centros privados. El ratio alumno/profesor se encontraba en el curso 1995-96 dos puntos por debajo de la media nacional (12,29% frente a 14,11% en España).

Por lo que respecta a la enseñanza universitaria, en el curso 1995-96 Baleares se encontraba entre las comunidades autónomas cuyo ratio alumno/profesor era más elevado. Durante el curso 1997-98 el número de alumnos matriculados ascendió a 13.630 alumnos, de los que el 57,56% eran mujeres.

- Sanidad

El servicio sanitario dentro de las Baleares sufre de una falta de infraestructura sanitaria para hacer frente al alto grado de utilización de la población, aunque es preciso señalar que el número de camas por cada 10.000 habitantes es de 48, superior a la media nacional que es de 43. Esta carencia se debe principalmente a la presión que sobre el sistema sanitario ejerce la masiva afluencia de turistas, lo que provoca distorsiones en los indicadores sanitarios.

Un problema adicional es la insuficiencia de los servicios de desplazamiento de urgencia desde Eivissa-Formentera y Menorca hasta Palma, que es dónde se concentran la mayor parte de las camas hospitalarias. Formentera es la isla más pequeña del archipiélago y tan sólo está dotada de un centro de salud que a menudo necesita del hospital de Eivissa para una segunda opinión, lo que hace necesario el traslado del enfermo a la isla vecina.

En 1996, el INSALUD, dependiente del Ministerio de Sanidad, gestionaba cuatro hospitales con un total de 1.296 camas (Son Dureta en Palma, Manacor, Eivissa y Menorca). Además había 197 camas concertadas con hospitales de gestión privada no lucrativos (San Juan de Dios y la Cruz Roja). La Conselleria de Sanitat del Govern Balear gestiona tres hospitales con unas 700 camas hospitalarias (Hospital General, Psiquiátrico y Hospital Joan March). Por último, existe un sistema privado de salud que suma aproximadamente 800 camas hospitalarias. En cuánto a los centros de salud, juegan un papel cada vez más importante en la atención sanitaria contabilizándose unos cuarenta centros de salud

1.3.4.2.7. Servicios medioambientales

Los servicios medioambientales engloban a los agentes relacionados con el empleo de los recursos naturales y la conservación del medio natural, siendo de gran importancia al ser factores determinantes de la calidad de vida de las islas.

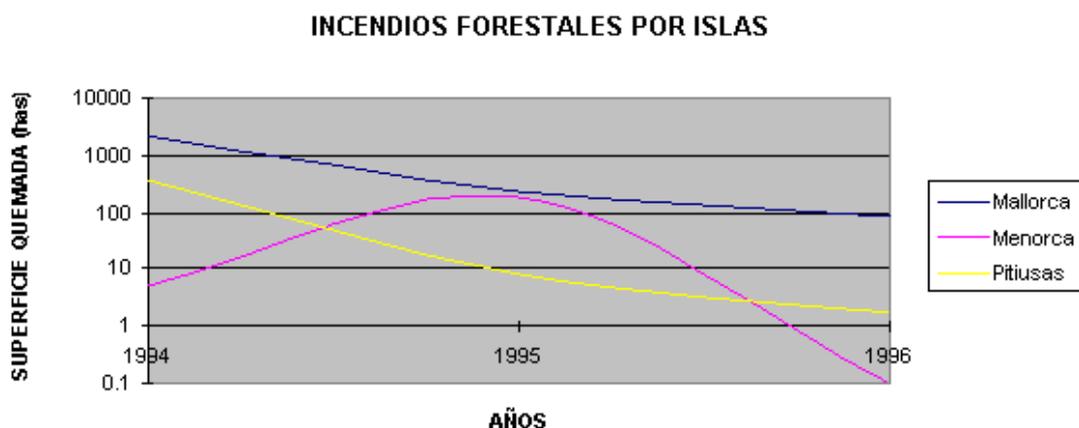
Uno de los activos más importantes del que disponen las Islas Baleares es su entorno natural, que además, ofrece un destacado potencial de explotación turística. Sin embargo, el modelo económico actual implica un fuerte consumo de recursos naturales y de territorio, ejerciendo la masificación y la estacionalidad una desequilibrada presión sobre el medioambiente, las infraestructuras y los servicios, por lo que es necesario introducir los ajustes necesarios para que este entorno sea preservado.

El territorio del archipiélago se encuentra protegido, en diferentes grados, en un grado superior al 40 % de su territorio y en el se encuentran:

Isla de Mallorca	Parque Nacional marítimo - terrestre de Cabrera. Parque Natural de s'Albufera. Parque Natural de Dragonera Parque Natural de Mondragó
Isla de Menorca	Parque Natural de s'Albufera d'es Grau
Isla de Ibiza	Parque Natural de Ses Salines

La isla de Menorca ha sido declarada por la UNESCO como Reserva de la Biosfera.

Los problemas medioambientales se concretan en el deterioro del paisaje debido a actividades extractivas, los incendios forestales, evacuación de las aguas residuales, deposición de los residuos sólidos domésticos y deficiente educación medioambiental, entre otros.



Las actividades referidas a la protección y restitución del paisaje se desarrollan sobre la base de la reducción de Planes Especiales de Protección de las áreas que han sido declaradas por una ley parlamentaria como de especial protección. De hecho, Baleares tiene un tercio de su territorio protegido bajo la Ley de Parques Naturales, contando de esta manera con una importante reserva medioambiental.

En cuanto a la prevención de incendios, la aplicación de medidas e intensificación de los esfuerzos de conservación y protección del monte balear no dan los resultados apetecibles ya que en los últimos años se ha incrementado la superficie quemada en el monte balear. En lo que respecta a la prevención y control de la contaminación de aguas, se realiza un seguimiento continuo de los vertidos del mar, controlando los emisarios submarinos y se llevan a cabo constantes labores de asesoramiento para un mejor funcionamiento de las depuradoras tanto públicas como privadas.

RESULTADO DE LAS INTERVENCIONES DE LOS FONDOS ESTRUCTURALES DEL PERIODO 94 - 99.

Los datos que aquí se presentan forman parte de uno de los anejos del Acta de la última reunión del Comité de Seguimiento (tramo 1998) y son altamente significativos en cuanto a la evolución de los Subprogramas 1 y 2 - FEOGA O y FEDER, a la vez que son reflejo de la metodología de evaluación seguida y que se refleja en el apartado correspondiente. Abundando en esto, los resultados de las evaluaciones realizadas hasta el momento, en el periodo de programación anterior, se encuentran en los documentos de evaluación que, en su conjunto, ocupan un volumen considerable de papel.

El equipo evaluador ha consolidación todos los documentos de evaluación en un CD que se adjunta.

(en euros)

Eje	Medida	COSTE COMUNITARIO		INDICADORES			Unidad de Medida
		Inicial	Reprogramación	Inicial	Reprogram.	Realizados 94-98	
FEOGA-O.-Subprograma 1							
I	1.1	5.128.925	3.070.852	60	97	87	Km. de caminos construidos o rehabilitados
				350			Superficie de regadío (Ha.)
				6			Otras infraestructuras
					3	3	Acciones o estudios
					1	1	Hectolitros anuales ahorrados
					31	13	Volumen de beneficiarios
					481	122	Inversión total en millones de ptas. (M. Ptas.)
II	1.2	6.707.855	4.745.983		3	3	Acciones de promoción productos agrarios
				30	5	5	Campañas divulgación/promoción productos agrarios
					1	1	Creación de un consorcio de dinamización rural
				72	5	5	Acciones de promoción
					5	5	Consejos reguladores apoyados
				15	1	1	Estudios de mercado realizados
					182	182	Análisis químico-biológicos realizados
					168	124	Explotaciones colaboradoras beneficiarias
					90	50	Superficie afectada mejoras fincas colaboradoras (en Ha.)
					41	41	Asociaciones D.S. beneficiarias
					233.936	233.936	Cabezas de ganado reproductoras afectadas por def.san.
					26	19	Asociaciones D.V. Beneficiarias
					5.584	4.084	Superficie afectada por def. veg. (en Ha.)
					249	182	Beneficiarios fomento inversión D. 3/95
					1.898	1.304	Inversión total (M. ptas.) D. 3/95
					113	111	Empleos mantenidos D. 3/95
					6	6	Asociaciones beneficiarias sub. Gerentes
				30			Explotaciones dedicadas al agroturismo
				750	228	228	Inversión total (M. ptas.) agroturismo
				500	187	69	Explotaciones agrarias diversificadas o reestructuradas
					54	54	Explotaciones ganaderas diversificadas o reestructuradas
					121.228	95.728	Cabezas de ganado saneadas
					322.171	322.171	Volumen de tratamientos sanitarios efectuados
					1.387	987	Revisiones/controles sanidad ganadera realizados
					28.635	28.389	Análisis realizados
					1	1	Asociaciones acogidas al saneamiento de porcino
					19	19	Campañas de saneamiento vegetal
					2.705	2.705	Superficie saneada en campañas de sanidad Veg.(en Ha.)
					34.899	28.899	Dosis de semen utilizadas
					101.686	71.686	Kg. de nitrógeno líquido utilizado
					25.110	25.110	Cabezas de ganado acogidas al programa genético
					775	375	Revisiones/controles del programa mejora productividad ganadera
					1		Programa de fomento de las razas autóctonas

Programa de Desarrollo Rural Sostenible de las Islas Baleares

III	1.3	2.031.428	1.970.712	500			Superficie protegida contra la erosión (Ha.)
				400			
					500	464	Ha de superficie protegida contra la erosión y mejora de la cubierta vegetal.
				40			Caminos const. o mejorados en zona forestal (Km.)
					23	17	Km. de caminos construidos o mejorados en zona forestal.
				10.000	61.000	58.000	Unidades de producción de especies vegetales.
					600	583	Superficie de paisaje tradicional recuperado (Ha.)
				2			M ³ de mampostería.
				600	521	206	Obras de hidrotecnia
					814	342	Beneficiarios
					7	7	Inversión total (M. ptas.)
							Empleos mantenidos
III	1.4	2.738.885	2.337.312	4	3	3	Espacios naturales protegidos.
				80.000	87.000	87.000	Ha. de superficie de protección en mejora del hábitat "vida silvestre".
				5.000	98.000	98.000	Ejemplares editados/publicados.
				10	12	12	Campañas de divulgación y sensibilización.
				60.000	60.000	60.000	Ha de superficie cinegética gestionada.
					311.500	311.500	Ha. de superficie de vigilancia.
				10	19	19	Areas y zonas recreativas.
				60			Km. de caminos silvoturísticos
				30	55	55	Especies protegidas.
					1	1	Aula móvil medioambiental.
	1	1	Beneficiarios				
	5	5	Inversión total (M. ptas.)				
III	1.5	3.471.127	3.076.972	400	500	152	Ha de superficie tratada en silvicultura preventiva.
				60.000	60.000	8.000	Ha de superficie controlada contra los incendios forestales.
				40.000	60.000	60.000	Ha de superficie controlada contra "agentes patógenos".
				2.000			Superficie de montes revalorizados (Ha.)
				500	160	57	Beneficiarios
				5.000	30.000	1.000	Ejemplares de sensibilización publicados.
	3	1	Campañas de sensibilización contra los incendios.				
IV	1.6	651.780	3.428.169	3	3	3	Municipios afectados
				6.000	16.158	16.158	Población beneficiada
					56	37	Beneficiarios de las ayudas para mejoras
					852	568	Inversión total (M. ptas.)
					143.930	95.953	Superficie afectada por las mejoras (m2)
VI	1.7	0	331.875		1	En proceso	Estudio de evaluación de la ejecución del DOCUP
					5	4	Asistencias para seguimiento del programa operativo
					9	9	Paneles informativos
					1	1	Estudio socioeconómico
FEOGA		20.730.000	18.961.875				

Eje	Medida	COSTES TOTALES (en euros)		INDICADORES		
		Inicial	Reprogramación	Inicial	Reprogramación	Realizados 94-98

FEDER .-Subprograma 02

I	2.1	2.098.348	5.477.969		4.220	4.220	Nuevas líneas de baja tensión (metros)
				2.500			Nuevas líneas telefónicas
				5			Municipios con optimización consumo de agua
					37	37	Explotaciones agrarias beneficiadas mejora red eléctrica
					120	120	Superficie red de acequias mejoradas (metros)
					70	39	Km. construidos o rehabilitados.
				34	33	33	Tramos de camino /carretera afectados
					3	3	Accesos creados/mejorados
				12	4	4	Otras infraestructuras realizadas
					36	36	Km. de caminos realizados o mejorados
	44	11	Volumen de beneficiarios				
	609	286	Inversión total (M. ptas.)				
II	2.2	4.246.698	5.577.343	65	1.257	880	Empresas/industrias beneficiarias de ayudas
				6.500	9.085	6.553	Inversión total (M. pta.)
				100/700	2.701	2.302	Empleos creados o mantenidos
				10			Empresas beneficiarias de servicios comunes a empresas
				10/30			Empleos (creados o mantenidos) serv.com. a empresas
				1.000			Inversión inducida (M. pta.) serv. comunes a empresas

Programa de Desarrollo Rural Sostenible de las Islas Baleares

			59	59		Beneficiarios subv. de créditos	
			232	160		Beneficiarios de ayudas	
			1.358	768		Inversión total (M. pta.)	
			287	238		Empleos creados o mantenidos	
II	2.3	2.362.610	4.361.213	5	26	26	Obras de acondicionamiento realizadas/proyectos de infraestructura
				20	23	16	Volumen de beneficiarios
				2.100	478	315	Inversión total con nueva actividad (M. ptas.)
					14	14	Empleos creados o mantenidos
				3	25	25	Zonas de interés turístico restauradas
				20			Centros de acogida turística
				2			Parques temáticos
				1			Centro de monitores
				1			Proyecto piloto
					47	47	Volumen de beneficiarios rehabilitación fachadas
					97	97	Inversión total (M. ptas.) en fachadas
					2.872	2.872	Superficie de calles mejoras en m2
					7.746	7.746	Líneas telefónicas enterradas en m. Lineales
					8.953	8.953	Líneas eléctricas enterradas en m. Lineales
				6	40	33	Proyectos de rehabilitación urbana de interés histórico-artístico
II	2.4	2.343.790	1.553.968	3	1	1	Proyectos realizados
				480	120	120	Inversión total realizada (M. pta.)
				30			Puestos de trabajo generados
III	2.5	281.263	378.789	12	2	2	Espacios físicos degradados rehabilitados
				8			Infraestructuras para luchar contra contaminación ambiental
					8	8	Zonas de interés medioambiental saneadas
					11	11	Estudios realizados o proyectos realizados
					1	1	Volumen de beneficiarios
					5	5	Inversión total (M. ptas.) en proyectos subvencionados
IV	2.6	867.291	1.103.894		3	3	Proyectos de mejora infraestructuras realizados
				6	15	15	Municipios afectados por las mejoras
				15.000	50.841	50.841	Población beneficiada de las mejoras
				2			Proyectos de suministro y potabilización
				3			Proyectos de rehabilitación de zonas urbanas
				10			Proyectos de urbanización de vías públicas
				1			Proyectos de centros culturales y deportivos
					153	153	Volumen de beneficiarios rehabilitación zonas urbanas
					13.554	13.554	Superficie rehabilitada/mejorada (m2)
					976	976	Inversión total (M. ptas.)
FEDER		12.200.000	18.453.176				

4.3.2.3. Medidas de Acompañamiento en Baleares.

RESULTADOS DE LA APLICACIÓN DE LAS MEDIDAS DE ACOMPAÑAMIENTO.

MEDIDA	INVERSIÓN PÚBLICA TOTAL(Mpesetas)	INDICADORES
Forestación de Tierras Agrarias	500	1040 has
Medidas agroambientales	200	300 has y 200 UGM
Cese Anticipado	10	1 agricultor
ICM	72	100 explotaciones

2. ANÁLISIS SOCIOECONÓMICO

3.1 ÁMBITO GEOGRÁFICO DE LA ZONA OBJETIVO 2

El ámbito geográfico de la zona Objetivo 2 se puede delimitar como toda aquella área del archipiélago que por sus características geomorfológicas, agrarias, poblacionales y económicas necesitan de ayudas para su desarrollo compartiendo como trazos comunes los siguientes:

- Baja densidad de población
- Elevada edad media de la población inmersa en un grave proceso de envejecimiento
- Población en declive
- Desarrollo económico básicamente agrícola-ganadero o industrial en declive e inexistencia de otras alternativas económicas
- Escaso desarrollo turístico

De esta manera, quedan fuera del Objetivo 2 todos aquellos municipios que tienen un fuerte desarrollo turístico y , por lo tanto, no tienen todas estas deficiencias del resto del archipiélago.

Como consecuencia de todo ello, se pueden delimitar los siguientes municipios en la zona Objetivo 2:

Mallorca: Alaró, Algaida, Andratx, Ariany, Artà, Banyalbufar, Binissalem, Búger, Bunyola, Campanet, Campos, Consell, Costitx, Deià, Escorca, Esporles, Estellencs, Fornalutx, Inca, Lloret, Lloseta, Llubí, Manacor, Mancor, Maria de la Salut, Montuiri, Petra, Sa Pobla, Porreres, Puigpunyent, Sant Joan, Selva, Sencelles, Sineu, Sóller, Santa Eugenia, Santa Maria, Valldemossa y Villafranca.

Menorca: Alaior, Ciutadella, Ferreries, Maó, Mercadal, Es Migjorn Gran, Mercadal, Sant Lluís y Es Castell.

Eivissa-Formentera: Santa Eulària, Sant Antoni, Sant Josep, Sant Joan Baptiste y Formentera.

En relación al ámbito geográfico de la zona Objetivo 2, en Mallorca cubre toda la isla excepto todas aquellas zonas que por tener un fuerte desarrollo urbano, demográfico y económico especialmente en el sector servicios no pueden estar incluidas en la zona de ayudas (la marina de Lluçmajor, las sierras y marina de Llevant, la bahía de Palma y las bahías del Noroeste). La zona incluida es montañosa y de interior que en términos generales está protegida paisaje y medioambientalmente con un desarrollo económico estancado, una industria poco innovadora, un sector primario decadente y una evolución demográfica estancada. Las comarcas incluidas son la sierra de Tramontana, el Raiguer, es Plà, Plà de Campos y las montañas de Artà.

Geográficamente, la sierra de Tramontana es la cadena montañosa más importante de las islas, tanto por su longitud (más de 90 Km.) como por su amplitud media, de 15 Km.; está orientada de sudoeste a nordeste paralelamente a la costa noroccidental de la isla; se caracteriza por una importante pluviometría, sobretodo en la mitad Norte. Zona muy abrupta, especialmente esa mitad norte con pequeños núcleos de población, salvo en los extremos norte y sur; dedicación a la agricultura de montaña, horticultura, olivar y ganadería extensiva. Salvo en algunas de las zonas de fácil acceso al mar, apenas existe desarrollo turístico. Flora y fauna característica y endémica.

La comarca del Raiguer es la transición entre la sierra de Tramontana y es Plà; es una franja estrecha de menos de 8 Kilómetros de amplitud con una superficie ligeramente inclinada y ligeras elevaciones.

La comarca de es Plà es una zona llana con oscilaciones montañosas de escasa importancia.

La comarca de es Plà de Campos es una depresión abierta al mar, encajonada entre la marina de Lluçmajor, la de Santanyi y es Plà con una importante zona húmeda en su costa.

Las montañas de Artà son relieves calcáreos que cierran la bahía de Alcúdia por el sudeste con un desarrollo ganadero extensivo propio de la montaña, poco habitado y demográficamente envejecido, sin desarrollo turístico y con flora característica y endémica.

En cuanto a Menorca, la zona Objetivo 2 abarca toda la isla. Geográficamente presenta un contorno macizo, ligeramente rectangular. La costa occidental y meridional está formada por acantilados de altura variable siendo el accidente principal el ocupado por el puerto de Ciudadela. La costa septentrional y parte de la oriental presentan un aspecto rocoso y de difícil acceso, siendo el accidente más importante el de Cala Fornells. El Este de la isla está dominado por el puerto de Maó. Su relieve se caracteriza por la horizontalidad y el contraste de formas entre la parte meridional y septentrional. La mayor parte de la isla se encuentra por debajo de los 200 metros lo que condiciona de manera directa su paisaje y su agricultura al estar expuesta a los vientos de Tramontana, siendo la principal montaña de la isla el Monte Toro con una altitud de 389 metros.

En relación a Eivissa cubre toda la isla a excepción de la capital, ya que no puede estar incluida al tener un fuerte desarrollo urbano, demográfico y económico especialmente en el

sector servicios. La isla de Eivissa está situada en el sudoeste del rectángulo formado por el archipiélago balear, situado en el centro-oeste del Mediterráneo Occidental. Ocupa una superficie de 572,6 kilómetros cuadrados, lo que supone el 11,4% de la superficie total de las islas, con una longitud de costas de 210,1 Kilómetros. La costa ibicenca presenta unas excelentes condiciones para la instalación de pequeños puertos pesqueros y, sobre todo, deportivos, la hacen utilizable al menos en un 50% para la explotación turística, siendo la principal montaña de la isla la Atalaiassa con una altitud de 357 metros.

En relación a Formentera, la zona Objetivo 2 abarca toda la isla. Está situada en el sudoeste del rectángulo formado por el archipiélago balear, sito en el centro-oeste del Mediterráneo Occidental. Ocupa una superficie de unos 83 kilómetros cuadrados, lo que supone el 1,6% de la superficie total de las islas, con una longitud de costas de 5,6 Kilómetros. La costa formenterera presenta unas excelentes condiciones para la instalación de pequeños puertos pesqueros y, sobre todo, deportivos, la hacen utilizable al menos en un 50% para la explotación turística, siendo la principal montaña de la isla la Mola. Estuvo deshabitada durante siglos en la Edad Media y fue en el último periodo histórico repoblada por gente procedente de Eivissa a partir del siglo XVIII. Por todo esto y por su gran proximidad a la isla de Eivissa hace que históricamente hayan formado una unidad política, bajo el auspicio un Consell insular común, el cual es una institución que comparte rasgos con la administración local y la administración autonómica.

De la extensión total de Baleares que asciende en la totalidad del archipiélago a unos 5.014 kilómetros cuadrados, unos 3.398 kilómetros están dentro del Objetivo 2, o lo que es lo mismo, un 67,76% del territorio total balear.

3.2. CARACTERÍSTICAS SOCIOECONÓMICAS DE LA ZONA: PRINCIPALES DESEQUILIBRIOS Y POTENCIALIDADES

Los servicios industriales están en claro declive en la zona y una de las causas primordiales es que se produce un proceso de atracción hacia la periferia de mano de obra y de iniciativas empresariales motivado por las mayores oportunidades de negocio en el sector turístico. Este hecho imposibilita una distribución equilibrada del desarrollo económico puesto que se consiguen mayores niveles de renta en los municipios costeros, quedando en el interior actividades productivas de menor valor añadido.

Otra causa que ha motivado el declive industrial ha sido el proceso de globalización de la economía. Las industrias tradicionalmente exportadoras de la zona, calzado y piel dependían de mercados cautivos a los que accedían a través de agentes intermediarios externos. Éstos, frente a las oportunidades de producción en países del tercer mundo o en vías de desarrollo, han orientado sus pedidos hacia estos países al encontrar precios más asequibles, aunque con una calidad y servicio de menor nivel. Incluso alguno de los procesos de tratamiento de la piel que originariamente se realizaban en las islas han dejado de ejecutarse y las industrias correspondientes han desaparecido, comprándose las pieles ya tratadas en dichos países. Estos dos factores han provocado que los empresarios del sector diversificaran su riesgo hacia el sector turístico, dando preferencia a éste por su mayor oportunidad de negocio e incluso cesando sus actividades en la industria, generándose, por tanto, pocas alternativas económicas en la zona Objetivo 2. Lo mismo ha ocurrido con los profesionales y con los jóvenes de la zona, que han orientado su formación hacia el sector turístico.

Otro factor que retrasa el desarrollo de la industria es la configuración del tejido industrial, que se basa en empresas de tamaño muy reducido y con muy poca integración vertical. Esto, que en algunos casos podría ser beneficioso al dotar de flexibilidad al tejido industrial, presenta un problema grave en la industria del calzado y la piel, pues impide la innovación tecnológica y de gestión, provocando, en cambio, una tendencia a la economía sumergida como forma de competir en costes. Todo ello provoca también un estrangulamiento en la formación y cualificación profesional, tanto de jóvenes que acceden al mercado como de parados y ocupados, por falta de motivación en el sector industrial u otros sectores endógenos, y por lo tanto buscan su desarrollo en sectores fuera del marco de la zona. Para mejorar la competitividad de la industria de la zona y para atraer inversiones exteriores en actividades innovadoras es imprescindible intensificar la formación tecnológica y de gestión.

Otros puntos débiles que se manifiestan en la zona son los referentes a temas de medio ambiente y que se concretan en:

- Deficiente gestión de residuos sólidos urbanos, con vertederos incontrolados y falta de recogida selectiva, reciclaje y reutilización.
- Necesidad de mejora en la gestión de recursos hídricos, al ser éste un recurso escaso en las islas, siendo necesario hacer énfasis en la depuración y reutilización de aguas residuales, ya sea para riego, para usos industriales o para recarga de acuífero. Poca

protección de los recursos naturales frente a riesgos frecuentes, como son los incendios forestales.

- Hay zonas naturales, históricas y urbanas algo degradadas que sería conveniente restaurar para mejorar el atractivo de las islas.

Se pueden delimitar como principales debilidades de la zona:

- La insularidad
- La atomización industrial
- La débil internacionalización
- La especialización excesiva

Como oportunidades, se pueden establecer las siguientes:

- Nuevas formas de turismo
- Artesanía y comercio tradicionales con gran potencial
- Esfuerzo para el desarrollo de nuevas tecnologías
- Parque tecnológico de Baleares

Se pueden delimitar como principales amenazas las siguientes:

- Sector turístico de costa absorbente
- Incremento de la economía sumergida como forma de competir

Como contrapartida se pueden delimitar las siguientes potencialidades:

- La gran tradición industrial en el sector de calzado en la comarca del Raiguer y Menorca así como la del sector del mueble en Manacor, la bisutería en Menorca así como la moda ad-lib en Eivissa y la gran calidad del producto agrícola balear.
- Existe un gran mercado para los productos de alta calidad así como también un gran potencial para el comercio tradicional.
- También existe un gran potencial para el desarrollo de formas alternativas de turismo y de complemento turístico costero.
- La apertura y accesibilidad de mercados de alto poder adquisitivo interesante para los productos mallorquines.
- El valor añadido de los rasgos históricos, culturales y paisajísticos suponen una magnífica tarjeta de presentación que acompaña la calidad y el diseño del producto balear.

3.2.1. POBLACIÓN Y MERCADO DE TRABAJO

Según datos de la rectificación padronal de 1998, del total de la población de derecho de Baleares, que asciende a 796.483 personas, los municipios incluidos en el Objetivo 2 ascienden a 289.887 personas, o lo que es lo mismo, un 36,39% de la población total balear.

La población en la zona Objetivo 2 presenta los siguientes rasgos característicos:

- Atracción hacia la periferia de mano de obra y de iniciativas empresariales motivado por las mayores oportunidades de negocio en el sector turístico con la correspondiente despoblación de la zona objetivo 2 en relación a la globalidad balear. De esta manera los profesionales y los jóvenes de la zona han orientado su formación hacia el sector turístico.
- Se produce un estrangulamiento en la formación y cualificación profesional tanto de jóvenes que acceden al mercado como de parados y ocupados por falta de motivación en el sector industrial y sector primario buscando su desarrollo en sectores fuera del marco de la zona. La comunidad balear presenta un índice de nivel de estudios muy bajo en relación a la Unión Europea, según una tabla y gráfico adjuntos.
- Si se analiza la estructura demográfica se puede observar que el alto crecimiento en la población no es como consecuencia del crecimiento vegetativo, es decir, la diferencia entre nacimientos y defunciones, sino que es una corriente inmigratoria la que produce el incremento de los efectivos de población; aunque gran parte de esta corriente de personas llegadas de fuera del archipiélago se ha trasladado al sector turístico también el sector agrícola se ha beneficiado de esta mano de obra extra; como claro ejemplo se puede establecer la gran afluencia de personas procedentes del Magreb para la realización de tareas agrícolas en Sa Pobla.
- Una baja densidad de población
- Una elevada edad media de la población con un grave proceso de envejecimiento

En relación a la población ocupada, la zona Objetivo 2 presenta los siguientes rasgos característicos:

- La mano de obra se dedica esencialmente al sector agrícola-ganadero o industrial ya que son las únicas alternativas económicas en la zona
- Atracción hacia la periferia de mano de obra y de iniciativas empresariales motivado por las mayores oportunidades de negocio en el sector turístico.

- Presenta unos índices de nivel de estudios muy bajo en relación a la Unión Europea, según una tabla y gráfico adjuntos.
- Como ya se ha reflejado con anterioridad, se produce un alto índice de inmigración efectivos de población; aunque gran parte de esta corriente de personas llegadas de fuera del archipiélago se ha trasladado al sector turístico también el sector agrícola se ha beneficiado de esta mano de obra extra; como claro ejemplo se puede establecer la gran afluencia de personas procedentes del Magreb para la realización de tareas agrícolas en Sa Pobra.
- Un elemento característico importante común a toda la comunidad autónoma es el fenómeno de la temporalidad que se da en la economía balear.

La evolución de la población activa de las Islas Baleares se refleja en el cuadro:

	Agrario %	No agrario %
1900	60,3	39,7
1930	39,7	60,3
1950	40,1	59,9
1970	16,6	83,4
1995	2,3	97,7

Esta evolución de la población activa es debido a dos factores. Por un lado la activación del sector servicios pero, y de una forma notable por la disminución de la población activa agraria, como se ve en el siguiente cuadro que señala la afiliación al Régimen Especial Agrario de la Seguridad Social.

	Baleares	España	Baleares	España
1.982	21.154	1.715.700	100,0	100,0
1.983	19.951	1.731.000	94,3	100,9
1.984	19.167	1.720.000	90,6	100,3
1.985	18.255	1.677.200	86,3	97,8
1.986	16.735	1.625.800	79,1	94,8
1.987	15.379	1.558.000	72,7	90,8
1.988	14.606	1.530.300	69,0	89,2
1.989	13.879	1.494.000	65,6	87,1
1.990	13.090	1.428.500	61,9	83,3
1.991	12.221	1.340.600	57,8	78,1
1.992	10.964	1.256.800	51,8	73,3
1.993	9.671	1.199.300	45,7	69,9
1.994	8.757	1.171.000	41,4	68,3
1.995	8.260	1.158.300	39,0	67,5
1.996	7.752	1.148.600	36,6	66,9
1.997	7.269	1.156.700	34,4	67,4
1.998	6.735	1.159.500	31,8	67,6

Este cuadro muestra la disminución de activos agrarios, con índices superiores a la del conjunto del Estado.

Esta disminución no ha sido debida como podría, incluso, ser deseable, a causa de un proceso de reestructuración de explotaciones. Pero esto no ha sido así, la razón fundamental ha sido la transferencia de activos a otros sectores productivos y, en mucha menor cantidad, al cambio de régimen de Seguridad Social con actividad agraria a tiempo parcial.

3.2.2. ESTRUCTURA PRODUCTIVA

La estimación del valor añadido bruto por sectores presenta en las Baleares los siguientes resultados:

- Agricultura: 1,7%
- Industria: 8,4%
- Construcción: 6,8%
- Servicios: 83,4%

En los municipios incluidos en la zona Objetivo 2 este porcentaje varía sustancialmente al tener menor importancia el sector turístico y una mayor participación del sector industrial y el sector primario.

3.2.2.1. SECTOR PRIMARIO

El sector primario balear se halla en situación de adquirir menor relevancia dentro de la economía autonómica, española y comunitaria, adquiriendo un carácter residual dada la importancia del sector servicios. Pero ésta no es sólo una tendencia de la economía balear, sino que es extensible al resto de Estado español.

En 1955 la agricultura balear contribuía en un 15% a la economía regional, reduciéndose en 1997 a un 1,47%, aproximadamente. Sin embargo, es un sector importante por su contribución al mantenimiento de extensas áreas rurales y forestales, lo que debería de considerarse una acción de conservación de interés estratégico para la CAIB, ya que no solo se trata de mantener en condiciones medioambientales aceptables el entorno natural de las áreas urbanas, sino de mantener la biodiversidad regional para su supervivencia futura.

El valor añadido del sector primario en 1998, ha crecido solamente un 1,12%, por debajo del 3,25% de la media nacional. Este crecimiento es consecuencia de las buenas condiciones meteorológicas del año. El desarrollo de una agricultura muy selectiva en determinados lugares muy localizados permite mantener una cuota de mercado que había mostrado en el año anterior un declive tendencial.

La ocupación en el sector agro-pesquero ha descendido de manera continuada desde 1977-en 1997 el número de ocupados era de 6.543, cinco veces menos que dos décadas atrás -, representando tan solo el 2,28% de los ocupados, pero la población activa también lo ha hecho a un ritmo similar, por lo que el desempleo sólo alcanzaba, en 1997, al 0,79% de los

activos del sector. Sin embargo, al ser un sector poco significativo cuantitativamente, los errores de muestreo crecen mucho, por lo que en algunos casos los datos publicados por la Encuesta de Población Activa no son muy significativos.

3.2.2.1.1. AGRICULTURA

Tradicionalmente la actividad agraria ha estado dominada por los cultivos de la trilogía mediterránea (vid, cereal y olivo) pero en los años setenta, con el desarrollo turístico se produjo un paulatino abandono de las tierras de cultivo y una ampliación del regadío para adaptar la oferta a la demanda, lo que permitió una cierta modernización del sector. Sin embargo, en la actualidad el sector se encuentra en crisis ya que hay una necesidad de orientar la especialización productiva, la población activa presenta un elevado grado de envejecimiento que no la hace propensa a la implantación de innovaciones y la mayor rentabilidad a corto y medio plazo de las inversiones en otras ramas productivas, entre otras razones.

La agricultura balear posee un carácter minifundista muy acusado. En 1989, fecha del último Censo Agrario, el 64% de las explotaciones tenían una superficie inferior a 5 Hectáreas, siendo este carácter particularmente acentuado en Eivissa y Formentera, y en menor medida en Menorca donde predomina la propiedad de mediano y gran tamaño. La explotación de la agricultura se realiza en muchos casos a tiempo parcial, como consecuencia de la estacionalidad de las actividades relacionadas con el turismo, la escasa distancia de la isla y el tamaño reducido de las explotaciones.

La agricultura balear viene mostrando desde la mitad de los ochenta unos niveles de productividad de trabajo superiores a la media española: en 1993 era de 3,5 millones de pesetas por ocupado mientras que la media española se cifraba en 2,7 millones.

En cuanto a la renta agraria, se aprecian los efectos de la aplicación de la Política Agraria Común, pasando el peso de las subvenciones netas a 15% de la renta en 1990, frente al 3% que se registraba cinco años antes.

Por lo que se refiere a la especialización, el 55% de la producción corresponde a hortalizas, destacando también la producción de frutas. En Mallorca y Eivissa hay cultivos arbóreos, como el almendro, combinados con cultivos herbáceos, mientras que en Menorca predominan los herbáceos.

En la actualidad, hay que señalar que la tendencia de los últimos años a arrancar viña se está parando, debido a que se han suprimido las subvenciones por abandonar este cultivo, y que los elevados precios a los que se está pagando la uva hacen que vuelva a ser económicamente interesante. El sector está realizando un esfuerzo con la implantación de nuevas variedades y la introducción de nuevas técnicas de cultivo tendiendo a mejorar en la calidad.

Las producciones de cítricos están aumentando debido, por una parte, a la entrada en producción de plantaciones antiguas y por otra a la mejora de las técnicas de cultivo que provoca el aumento de los rendimientos.

Dentro de la economía balear, la patata es el cultivo más importante, tanto por la mano de obra que absorbe, como por los rendimientos económicos. Durante estos últimos años se ha producido una centralización del cultivo provocada por el aumento de las exportaciones, fruto de una política comercial más agresiva, de una mejora de calidad del producto y de la explotación de nuevas tecnologías. Junto con la patata, las hortalizas constituyen un sector de gran importancia económica ya que se trata de un sector muy dinámico donde el cambio de cultivo de unas variedades a otras se produce de manera continua y donde la aplicación de nuevas tecnologías que aseguren mejores producciones y calidades son fundamentales. La importancia relativa de este subsector aumenta de año en año debido tanto a los aumentos de la superficie como a las mejoras de los rendimientos y calidades.

Una cuestión innegable y de gran importancia es que Baleares es la comunidad autónoma de menor renta agraria per cápita del Estado español. Seguidamente se van a analizar las causas primordiales de la recesión agraria.

Cualquier economía productiva se basa en la conjunción de tres factores de producción: capital, mano de obra y capacidad de innovación. Evidentemente, los distintos sectores económicos establecen una competencia para captar capitales, que ha sido muy evidente en el caso insular. Los sectores de la construcción y el turismo han absorbido, de una forma que podemos calificar de voraz, los capitales privados productivos. El inmovilizado en hostelería en el archipiélago es muy elevado y actualmente hay una tendencia a la exportación de las plusvalías generadas en esta actividad, especialmente hacia el Caribe. La inversión en otros sectores de la economía balear es muy limitada y, prácticamente, no se da en el sector agrario.

Una consecuencia negativa de la evolución socioeconómica de las islas es la evolución de los precios del suelo, que no tienen, actualmente, relación con su capacidad productiva a nivel agrario. Ya en 1995, el suelo agrícola de las Baleares es muy superior a la media española: 1.377.000 pesetas hectárea contra 547.000. La patológica expansión del mercado inmobiliario de clientela alemana en los últimos años ha acrecentado aún más la diferencia, por otra parte difícil de valorar por el gran peso de la economía sumergida en este sector. Actualmente, en términos generales, es prácticamente imposible para una empresa agraria invertir en la adquisición o arrendamiento a largo plazo de suelo. Según los datos de 1999, el precio más frecuente de una hectárea de secano es superior a 1.500.000 pesetas, alcanzando en algunas zonas 2.880.000 pesetas, y en regadío 3.000.000 y 4.559.000 pesetas respectivamente. Las cifras que se alcanzan en el caso de fincas en valor potencialmente residencial duplican estos precios como mínimo.

En cuanto a recursos humanos, la situación puede calificarse de angustiosa: un 66% de los titulares de explotaciones agrarias superan los 55 años de edad según datos de 1993 y solo el 0,4% tiene menos de 25 años; el recambio generacional está colapsado.

De todo este estado de cosas se puede extraer la conclusión de que deben tomarse iniciativas urgentes para paliar la grave situación que está padeciendo el sector primario balear.

3.2.2.1.2. GANADERIA

La ganadería nunca ha ocupado un lugar destacado en la economía balear, con la excepción de Menorca, en donde existe cierta tradición de ganado bovino, y que concentra el 80% de la actividad, mientras en Mallorca ha sido poco importante (un 30%) y en Formentera y Eivissa apenas ha existido (un 15%).

Las condiciones de las islas han favorecido una ganadería extensiva, aunque coincidiendo con una expansión del regadío y el cultivo de algunas plantas forrejas, se desarrolló la producción intensiva de algunas especies. Destaca el ganado bovino - destinado a la producción de leche -, porcino -vinculado a la producción de embutidos y concentrado en Mallorca- y en menor medida ovino, caprino y avicultura.

Las explotaciones ganaderas se ven afectadas por la insularidad: costes de las materias primas más elevados, estructuras productivas de pequeña dimensión, entradas de productos procedentes de excedentes comerciales de la Península, y bajada de efectivos ganaderos que hace que las estructuras industriales no sean utilizadas en su óptimo rendimiento.

3.2.2.1.3. AGROINDUSTRIA

Es un subsector heterogéneo formado por un conjunto de empresas que se dedica principalmente al mercado interior, salvo casos puntuales como excedentes de producción, ensaimada y sobrasada. A continuación se señala el panorama actual de algunas empresas.

En la industria cárnica, 1998 ha sido un año muy favorable en precios para la producción porcina debido a las restricciones de la comercialización de grandes zonas productoras por la peste porcina.

Entre 1996 y 1997 esta industria ha registrado un descenso tanto en su ocupación como en su valor añadido bruto a coste de los factores, lo que ha generado una disminución de la productividad en más de un 22%.

En la industria láctea y derivados se continúa con la desventaja de competir con productos de fuera por su bajo precio y por otro lado continúa la tendencia al abandono de la producción. En 1997, se ha registrado una reducción del personal ocupado de más de un 18% respecto a los efectivos del año anterior y el valor añadido bruto al coste de los factores ha registrado un descenso de más del 30%.

En *Mallorca* se ha producido una concentración en la producción de leche estéril con destino a la alimentación, pero el volumen de leche tratado es insuficiente para obtener una buena rentabilidad económica. En lo que se refiere al queso mallorquín, el volumen de producción no se ha modificado de manera importante.

En *Menorca* la comercialización de leche continuó realizándose mediante las vías tradicionales:

- Elaboración de productos lácteos (queso artesano fresco) para fundir. Es destacable el estancamiento en la demanda de materia prima y en el precio por una demanda de queso fundido inferior a la prevista por la industria de fundir.
- Industrias elaboradoras de queso “Mahón” industrial y “Mahón” artesano.

La denominación de origen “Mahón” ha demostrado ser un útil instrumento comercial que, una vez consolidado, ha supuesto un aumento del queso comercializado con denominación de origen año tras año. Así en 1997 se comercializó un 3,5% más que el año anterior, el 82% elaborado en la industria menorquina y el 18% por los maestros artesanos, a quienes corresponden los mayores incrementos de ventas (10%).

La comercialización del queso “Mahón” continúa con su problema “histórico”: un pequeño mercado (Baleares) prácticamente saturado, ya que aproximadamente el 75% del queso con denominación de origen se comercializa en Baleares. La expansión en dirección a nuevos mercados tiene grandes dificultades por el hecho de ser un producto desconocido y no disponer las empresas ni el Consejo Regulador de medios económicos para emprender acciones publicitarias con impacto suficiente, situación que se agrava fundamentalmente por la falta de unión de las empresas para realizar estas acciones.

El sector vinícola se encuentra concentrado en la zona de Binissalem, del Plà y Levante de Mallorca. La vendimia del año 1998 presentó una extraordinaria calidad en todas las islas, si bien la cosecha fue aproximadamente un 12% inferior en las variedades de uva negra y un 25% en la uva blanca.

La producción de aceite de oliva estuvo en 1998 muy por encima de las dos últimas campañas, por lo que el precio sufrió un fuerte descenso en el mercado nacional, pero debido al buen posicionamiento del aceite de calidad producido por la Cooperativa de Sant Bartomeu de Sóller se pudo mantener el precio al agricultor en un alto nivel. Sin embargo, la producción sufre oscilaciones que dificultan extraordinariamente la comercialización del aceite de oliva mallorquín, ya que después de tener hecha una clientela fiel a este producto no se puede mantener por falta de producción.

3.2.2.2. SECTOR INDUSTRIAL

Dentro del sector secundario se distinguen dos grandes grupos productivos: *industria* y *construcción*. La industria creció un 3,43% en 1998 y la construcción lo hizo en un 9,87% pero dadas las características propias de cada uno de ellos, van a ser tratados por separado.

Es importante señalar que la dependencia de la economía balear del turismo ha tenido sus efectos en ambos subsectores, favoreciendo el desarrollo de determinadas ramas vinculadas a la construcción pero perjudicando a otras de las ramas más tradicionales de la industria balear.

En las Islas Baleares el cambio de estructura productiva que tuvo lugar en la segunda mitad del Siglo XX, supuso el paso directo desde una sociedad agraria a una economía terciarizada basada en la producción de servicios turísticos, sin pasar por un estado intermedio de sustitución, en un primer momento, de las actividades agrarias por industriales y posteriormente sustituir éstas por servicios. Además de las favorables expectativas del sector servicios no hay que olvidar otros factores que han influido en el hecho de que la industria nunca haya constituido una actividad con peso específico en la región balear como la limitada disponibilidad de recursos naturales, las expectativas de la construcción –asociado al turismo– y el carácter insular de la economía balear.

Las actividades industriales de las Islas Baleares aportan desde mediados de los años sesenta alrededor de un 1% de la producción industrial nacional, peso inferior a la importancia de la economía balear en el conjunto español.

Analizando el peso específico del sector sobre el total regional se observa que las actividades industriales aportaban el 15% del valor de la producción como media de la etapa 1955-1964 pasando a un 10,74% en el año 1993, al 9,87% en 1997 y al 7,43% en 1998, comprobándose la existencia de una tendencia creciente de pérdida de importancia del sector dentro de la economía balear. De hecho, Baleares es la comunidad autónoma con una menor presencia de este sector, seguida por Canarias y a una distancia considerable del resto de las comunidades autónomas.

Sin embargo, según la encuesta de coyuntura industrial del Ministerio de Industria y Energía para 1997, en donde se analizan las opiniones empresariales para el conjunto de la industria manufacturera, excluida la construcción, las opiniones empresariales mostraban un nivel de cartera de pedidos muy superior al registrado en 1996, con un crecimiento de 24 puntos porcentuales, lo que representa una ligera recuperación del mercado. En cuanto a la tendencia de la producción, ha experimentado un crecimiento en torno a los 23 puntos, lo que indica unas buenas perspectivas para el futuro más o menos inmediato del sector. La utilización de la capacidad productiva instalada sigue aumentando especialmente en el tercer trimestre de 1997; en media anual, subió 4 puntos, llegando al 67%.

En 1998 la industria balear continuó con esta ligera tendencia a la recuperación, registrando un crecimiento del 33,43%, tasa inferior a la media nacional que lo hizo en un 5,52%, pero un 1,63% más que en 1997. El factor esencial es el tirón de la industria auxiliar de la construcción, aunque también ha sido un año de recuperación para los sectores tradicionales de productos de consumo para la exportación (piel, calzado, bisutería, etc....), que tiene en la internacionalización su estrategia de futuro.

La evolución del mercado de trabajo también puede dar una idea sobre la evolución del sector. Desde los años setenta, la ocupación en el sector industrial muestra una tendencia decreciente de la que solo parece recuperarse a partir de 1993, y en la actualidad representa el 12,54% de la población ocupada de Baleares, constituyendo el segundo grupo, por detrás de servicios, en este concepto. Sin embargo, los cambios en población activa que acompaña a esta tendencia hace que la tasa de desempleo oscile entre el 2,64% de 1979 al 12,35% de 1993. En 1997, los ocupados descienden un 7,97%, principalmente en los sectores de agua y energía.

Precisamente, entre 1997 y 1998, la reducción de la plantilla acompañada por los incrementos en la producción (25,45%), han dado como resultado un incremento considerable de la productividad aparente del factor trabajo en el sector industrial (2,12%).

En cuanto a los subsectores industriales, Baleares muestra una especialización relativa en energía, madera, mueble y corcho, industria textil, cuero, calzado y agroalimentaria, mientras que, aún destacando en la estructura industrial balear, se encuentran en situación de desespecialización productiva la industria química, productos metálicos y maquinaria e industria del papel.

Además, la industria balear se puede dividir en dos tipos: por un lado las industrias exportadoras (cuero, calzado y bisutería principalmente) y por otro lado, las empresas dependientes del turismo, la construcción y las inversiones en infraestructuras (alimentación y la industria de transformación metálica). En el gráfico anterior, queda reflejada la evolución de la ocupación por subsectores y se puede constatar que se ha producido un descenso importante en el empleo en varias industrias que existen por razones históricas (calzado y marroquinería, bisutería, madera y mueble), lo que constituye un factor preocupante, ya que en estos sectores se concentra toda la tradición industrial de las islas.

La producción balear manufacturera se caracteriza por la reducida dimensión media de las empresas –desde los ochenta la plantilla oscila entre 7 y 8 trabajadores de media- y su orientación hacia producciones poco intensivas en tecnología o con pocas perspectivas de crecimiento de la demanda.

Las empresas de piel y calzado, bisutería, madera y mueble se vieron perjudicadas a principio de la década de los 90 por la fortaleza de la peseta, los altos tipos de interés y el alto coste de

la mano de obra, pero comenzaron a definir una estrategia comercial orientada a los mercados de la Unión Europea, que les ha permitido una cierta recuperación en los últimos años. Sin embargo, en un mercado único europeo, la competitividad descansará en factores diferenciadores que serán consecuencia de decisiones a largo plazo, como inversión en I+D, disponibilidad de infraestructuras productivas adecuadas, el capital humano, capacidad de adaptación a los cambios coyunturales, factores intangibles (diseño y marca) o una adecuada capacidad de promoción y distribución. Por ello, es necesario introducir un componente innovador en estas industrias, pero el uso de tecnología es todavía bajo e implica que las empresas dependan de los propios costes generados por la empresa, principalmente la mano de obra. Hay empresas en las que la innovación ha afectado tan solo a un eslabón de la cadena de producción por lo que poseen maquinaria de última generación y maquinaria anticuada imposibilitando la integración del proceso productivo.

Además, el carácter artesanal se suele traducir en una calidad más alta, que no justifica un precio más alto al no haberse consolidado todavía una imagen de calidad. En este sentido, en el campo de diseño, moda y calzado el Institut Balear de Disseny desarrolla una labor importante para anticipar y difundir las tendencias en la moda, y así sensibilizar a los empresarios del sector calzado, confección, marroquinería, mueble y bisutería.

Los subsectores industriales más importantes son:

3.2.2.2.1. CUERO Y CALZADO

Las manufacturas de la piel, es el principal sector manufacturero de las Islas Baleares y en su mayoría está formado por pequeñas empresas, predominantemente de carácter familiar. La mayor parte de esta industria de marroquinería está ubicada en es Raiguer y Palma, siendo necesaria esta concentración por la dependencia de la moda y el aumento de los costes, y realizándose la comercialización en muchos casos en la misma fábrica, para reducir los costes de distribución.

En los últimos años, la confección en piel se ha ido especializando buscando una diferenciación basada en calidad y diseño frente a la competencia italiana o francesa, pero por lo general, es una actividad directamente vinculada al crecimiento del turismo.

En cuanto a la industria del calzado, está localizada principalmente en los municipios interiores de Mallorca (es Raiguer) y Menorca (Ciutadella), lo que propicia la competencia entre ellas y fomenta su competitividad. Es una industria de carácter familiar, por lo que el número de empleados no es grande y cuenta con trabajadores muy capacitados, respondiendo a la falta de flexibilidad del mercado laboral y la discontinuidad de la demanda.

La modernización de la tecnología de fabricación ha permitido la aparición de empresas satélites que trabajan para grandes y que tienen más facilidad de adaptarse a la flexibilidad exigida. Además, existen industrias de tamaño medio fuertemente competitivas que han sufrido pocos cambios en los últimos años, a diferencia de la industria tradicional que basa su

estrategia en la competencia en precios para la exportación. El calzado balear está consolidando su posicionamiento en el exterior mediante inversiones en marketing y política comercial, aunque no todas las empresas del sector pueden invertir por su reducido tamaño, y una mayor valoración de la imagen del calzado balear en el exterior. Alemania, Francia, Bélgica y Portugal son los países que mejor han respondido a esta oferta.

En lo que se refiere al factor innovador, INESCOP desempeña un importante papel en la difusión de tecnologías y apoyo a las empresas con la oferta de diversos servicios que van desde el control de calidad de materias primas al asesoramiento a las empresas en temas de control de procesos.

3.2.2.2.2. MADERA

Es el segundo subsector de importancia de la industria manufacturera tras el calzado, cobrando especial importancia el mueble. Las empresas del sector tienen un tamaño reducido, con los problemas de comercialización que esto implica. El crecimiento de este sector viene dado por su carácter de industria auxiliar de la construcción y no por el crecimiento de las industrias tradicionales de la madera.

El sector está concentrado en Manacor, Palma y Ferreries, habiéndose producido en Manacor una importante integración vertical, generando industrias auxiliares y servicios. Existen otras empresas destinadas a la fabricación de objetos de olivo, que proceden de talleres artesanales que se desarrollaron al amparo del turismo.

Recientemente se ha creado en Manacor el Centro Tecnológico Balear de la Madera.

3.2.2.2.3. BISUTERIA

Es un sector que ha consolidado en los últimos años por su presencia en los mercados internacionales (EEUU, Alemania, Gran Bretaña y Japón son los principales mercados) debido a su diseño propio y la mejora de la tecnología, aunque en joyería, bisutería y artículos de regalo se haya producido un retroceso por la competencia de productos procedentes de Asia. En 1997, el sector registró una caída en las exportaciones y se confirmó una pérdida relativa de su peso relativo en el tejido industrial. Además, la empresa más emblemática del sector pasó a manos de un grupo empresarial con un planteamiento internacional.

La mayor parte de los talleres se ubican en Palma, Manacor, Maó y Ciutadella y se trata de empresas de carácter familiar. El número de empresas ha sufrido un descenso en los últimos años, pero siguen funcionando las grandes empresas de perlas artificiales, que han mecanizado sus sistemas en gran medida, empresas medianas de bisutería menorquina y otras pequeñas dedicadas a la joyería.

El Instituto Tecnológico de la Bisutería (ITEB) es un centro privado localizado en Maó enfocado hacia este sector.

3.2.2.2.4. MODA Y CONFECCIÓN

Este sector se encuentra muy atomizado con empresas pequeñas y familiares en las que la producción está basada en el trabajo domiciliario, dado que se suele producir en talleres propios, y está principalmente concentrado en Palma. Por otro lado, en Eivissa existe una industria de la confección fuera de la moda convencional, que fomenta la creatividad de los pequeños talleres artesanales o semiartesanales, pero que también se compone de empresas muy pequeñas. No existen instalaciones industriales en sentido estricto, sino únicamente pequeños almacenes y talleres de corte instalados en la propia boutique.

3.3.2.2.5. INDUSTRIA NÁUTICA

El desarrollo de la industria náutica en Baleares está vinculado a su carácter insular, pero no sólo en lo que se refiere a las necesidades de transporte y desarrollo de la actividad pesquera, también por efecto del turismo y de la navegación deportiva. En los últimos años, esta industria ha experimentado un fuerte avance como consecuencia de una coyuntura favorable, pero es necesaria la potenciación del diseño y el desarrollo de nuevas tecnologías para hacer frente a la competencia de los fabricantes europeos. La gran mayoría de la producción está destinada al mercado interior y la venta exterior apenas supone un 10%.

El sector de fabricación de embarcaciones es de reducido tamaño, sin embargo, existe un importante entramado de empresas que abarcan desde la fabricación de accesorios, herramientas, velas, etc... hasta servicios relacionados con la actividad náutica como alquiler de embarcaciones, diseño, clubes náuticos y astilleros de fabricación para transporte de mercancías hasta fabricantes de embarcaciones deportivas. Es difícil dar datos del sector, ya que una buena parte del sector de reparaciones está dentro de la economía sumergida; no obstante, se puede decir que está compuesto por unas 430 empresas (380 en Mallorca, 22 en Menorca y 30 en Eivissa) abarcando desde distribuidores a proveedores de servicios.

Actualmente hay 29 empresas dedicadas a la construcción de embarcaciones y fabricación de accesorios: 14 dársenas de construcción de embarcaciones y 15 empresas de fabricación de accesorios (herramientas y velas). De estas empresas, la mayoría se encuentran ubicadas en Mallorca.

3.2.2.2.6. CEMENTO, CERÁMICA Y TRANSFORMADOS METÁLICOS

Estas industrias están estrechamente relacionadas con la actividad constructora, por lo que han registrado un importante incremento como consecuencia del crecimiento de la construcción.

Mientras que el total del archipiélago balear se configura como una región con un marcado carácter terciario por su gran actividad en el sector turístico la zona Objetivo 2 se diferencia por una parte por su carácter industrial y por otra parte por su carácter del sector primario. A continuación se hace un análisis de los sectores de la actividad económica.

3.2.3. INFRAESTRUCTURAS DE COMUNICACIÓN

No se puede entender la extraordinaria evolución del sector de las comunicaciones y, en particular, de las telecomunicaciones sin atender el vertiginoso y continuo avance de las nuevas tecnologías en la vida cotidiana de los hogares y de las empresas (la nueva sociedad de la información), en forma de nuevos productos y servicios a precios cada vez más asequibles. A partir de esto, el intenso proceso de liberalización del mercado, aún sin concluir, ha permitido una inusitada ampliación de la oferta y de la demanda.

Los servicios postales públicos de las Baleares han experimentado a lo largo de 1998 un considerable incremento de actividad (un 7,2%) muy por encima del acontecido los últimos ejercicios. La producción de la línea básica, que incluye cartas y tarjetas postales, sobretodo comunicaciones de entidades financieras y en menor medida publicidad y comunicaciones de empresas y particulares no ha dejado de aumentar a lo largo de los últimos años. La línea económica, que integra impresos y paquetería se incrementó en 1998 un 5,4% lo que representa una clara recuperación después de las sucesivas e intensas reducciones de años anteriores. La línea urgente, que en 1997 ya había decrecido, en 1998 sigue en la misma tónica descendente.

La evolución favorable de los servicios postales públicos se explica de acuerdo con la mayor demanda incluida por el fuerte crecimiento económico de las Baleares. Cabe destacar que se ha producido en un entorno de fuerte presión comercial de los servicios privados de distribución postal, de mensajería y de paquetería. También la han afectado los nuevos servicios que se desarrollan debido al avance de las nuevas tecnologías de la comunicación. Los servicios producidos por el sector privado de distribución de correspondencia generaron en 1998 unos 20 millones de movimientos, lo que representa un alza de más del 11% y una cuota de mercado ligeramente superior al 10%. La producción conjunta de los sectores público y privado fue de más de 192 millones de movimientos (un aumento del 7,6%).

La producción de los servicios de paquetería distribuida por empresas del sector privado presentó también un gran dinamismo estimando su crecimiento en 1998 en un 10%. La variación de la producción agregada de los servicios postales ponderada partiendo del peso específico de cada línea de servicio se cifra en un alza superior al 6%. Los servicios telegráficos son gradualmente desplazados por las nuevas tecnologías de comunicación y en conjunto experimentaron a lo largo de 1998 un descenso del 6,6%.

3.2.4. INFRAESTRUCTURAS DE TRANSPORTE

El Estatuto de Autonomía de Baleares de 1983 define como competencia exclusiva de la comunidad autónoma los ferrocarriles, carreteras y caminos así como la ordenación del mar territorial y zona económica y los puertos y aeropuertos que no desarrollen actividades comerciales.

3.2.4.1. RED DE CARRETERAS

La red de carreteras de las Baleares cuenta en 1998 con un total de 2.189 kilómetros lo que presenta poca variación con respecto al año anterior que se contabilizaban 2.175 kilómetros. La CAIB se encarga de las autopistas (49 kilómetros), autovías (2 kilómetros) y carreteras autonómicas, tanto comarcales como locales (1.367 km.) mientras que los Consells insulares asumen las competencias de las carreteras de la antigua Diputación y los Ayuntamientos se encargan de la red municipal, 757 km. En 1996.

La red de carreteras de Baleares se caracteriza fundamentalmente por su heterogeneidad, ya que junto a tramos que se pueden considerar en buen estado, existen otros con necesidades urgentes de mejora y acondicionamiento, bien por sus características de trazado, bien por el estado del firme, siendo también importante la accesibilidad en algunas zonas, sobretodo en Menorca, Eivissa y en el Plà de Mallorca. Sin embargo, la red viaria ha mejorado sensiblemente en los últimos años y la accesibilidad a casi la totalidad de poblaciones del archipiélago ha mejorado de forma considerable.

En comparación con la Península, Baleares cuenta con un mayor número de kilómetros comparado con la superficie y con relación al número de automóviles la densidad viaria balear (más de 600 turismos por cada 1.000 habitantes) es la mayor en el ámbito nacional. Esta circunstancia viene motivada por el alto grado de motorización del archipiélago, debido a la insuficiencia de transportes alternativos, al elevado nivel de renta y a las necesidades que conlleva la masiva afluencia turística.

Mallorca tiene una red vial con estructura radial con cinco ejes principales: Palma-Andratx, Palma-Sóller, Palma-Alcudia, Palma-Manacor y Palma-Santanyi, siendo Palma el centro de la red.; los núcleos básicos de la isla estaban bien conectados con Palma pero no entre sí. La red en Menorca posee un eje principal que une los núcleos de Maó y Ciutadella y a partir de él una serie de ramales cortos para servir a los pequeños núcleos situados a ambos lados. En Eivissa, el esquema vial principal está formado por las carreteras que unen la capital con las poblaciones de Sant Antoni y Santa Eularia; además se ha creado una segunda ronda en Eivissa que descongestiona el tráfico de la capital.

3.2.4.2. RED DE FERROCARRILES

Se limita a la isla de Mallorca y consta de dos líneas: Palma-Inca de FEVE Palma-Sóller-Puerto de Sóller. Se trata de líneas que tienen su punto álgido durante la temporada turística.

3.2.4.3. PUERTOS Y AEROPUERTOS

La infraestructura portuaria se concentra mayoritariamente en la isla de Mallorca. Los puertos de pasaje son Palma de Mallorca, Eivissa y Maó; los puertos de mercancías, además de los ya citados, son el Puerto de Alcudia y Porto Colom en Mallorca, el de Ciutadella en Menorca, el de Sant Antoni en Eivissa y el de La Sabina en Formentera que forma unidad comercial con el de Eivissa. La actividad pesquera se concentra en los puertos mencionados y en otros secundarios. Pertenecientes a la CAIB hay 14 puertos gestionados por el Govern Balear; asimismo, hay 29 concesiones de la CAIB a entidades privadas. El Estado gestiona los puertos de Palma, Puerto de Alcudia, Maó, Eivissa y la Sabina de Formentera.

La especialización en el movimiento de mercancías de los puertos de Baleares guarda estrecha relación con el perfil de la estructura económica de cada isla. Los puertos de Palma, Eivissa y Maó presentan especializaciones en casi todas las divisiones, a excepción de grandes líquidos y sólidos energéticos en los que sólo el Puerto de Alcudia está especializada.

Respecto al tráfico marítimo de pasaje, Baleares no cuenta con tráfico internacional regular de pasajeros, y los servicios regulares con la Península se llevan a cabo a través de los puertos de Barcelona, Denia y Valencia. Entre Menorca y Eivissa no existe comunicación directa, por lo que debe hacerse vía Palma, lo que pone de manifiesto la falta de interrelación entre las islas menores, además, la comunicación entre Mallorca y Menorca es insuficiente, por lo que se establece una línea de temporada entre los puertos de Alcudia y Ciutadella.

Respecto a la infraestructura aeroportuaria Mallorca, Menorca y Eivissa disponen cada una de un aeropuerto comercial, realizándose la relación entre las islas por el aeropuerto de Palma, siendo el Estado el que gestiona de forma exclusiva los tres aeropuertos insulares (Son Sant Joan en Mallorca, Menorca y Es Codolar en Eivissa).

Desde 1982 a 1998, los aeropuertos baleares han duplicado el tráfico aéreo. Por islas, Mallorca ha registrado un crecimiento del 105,42%, Menorca del 172,5% y Eivissa del 66,82%. Durante el ejercicio de 1998, el aumento global en el tránsito de pasajeros en los aeropuertos de nuestras islas, en cifras absolutas, ha sido de más de 1.600.000 personas, lo que representa un incremento de más del 8% respecto a 1996.

El aeropuerto de Palma ocupa la segunda posición en el conjunto de aeropuertos españoles, precedido del aeropuerto de Madrid, si bien es cierto que el aeropuerto mallorquín es el primero en vuelos chárter (más del 50% de los vuelos registrados). El de Eivissa ocupa el octavo lugar y el de Maó ostenta la décima posición.

La principal característica del transporte aéreo en Baleares es su estacionalidad, con periodos punta que coinciden con los de máxima demanda turística. El comportamiento en las tres islas es muy similar. Si se analizase el tráfico de pasajeros según fuese nacional o internacional, se observa que es precisamente el tráfico internacional el origen de dicha estacionalidad en Mallorca.

3.2.5. INFRAESTRUCTURAS DE CONOCIMIENTO E I+D

El cambio tecnológico proporciona oportunidades a las empresas y constituye un reto para el desarrollo de su actividad, por ello, las empresas de países desarrollados y con una economía en crecimiento basan en él sus oportunidades en el cambio tecnológico para ofrecer novedades que un mercado exigente y con poder adquisitivo sepa apreciar. Además éste es el camino que permite incrementar la competitividad de una región sin destruir el empleo.

El proceso de innovación no sólo supone la generación de conocimiento tecnológico, sino que también es preciso tener en cuenta su aplicación, y estas dos componentes no deben contemplarse de manera aislada ya que si bien las organizaciones públicas o privadas de I+D generan el conocimiento tecnológico, en algunas ocasiones lo ofrecen en forma de aplicación, y por otro lado, aunque el tejido productivo está, por lo general, orientado a la aplicación en algunas ocasiones descubre en su trabajo nuevos conocimientos que pudieran ser objeto de nuevas investigaciones.

Además de empresas y organizaciones dedicadas a I+D que comparten y contribuyen al desarrollo tecnológico, existen otra serie de instituciones que participan en este proceso de la innovación, en la creación, difusión y uso del conocimiento económicamente útil y que constituyen el sistema de ciencia-tecnología-industria que está formado por:

- Las empresas que constituyen el elemento central, cuya misión es ofertar productos y servicios y se constituyen en el eslabón más débil de la cadena. La estructura productiva balear presenta un grado de terceriarización incluso superior al de los países desarrollados y aunque se ha modificado la estructura industrial en los últimos años, no se ha producido un importante incremento en los sectores más innovadores y dinámicos. Las empresas parecen innovar reaccionando a estímulos externos (exigencias de los clientes, presión de los competidores) más que como consecuencia de su iniciativa por explotar nuevas oportunidades tecnológicas.
- El sistema público de I+D, compuesto por los departamentos universitarios como centros investigadores, organismos públicos de investigación (OPIs) y otros centros de titularidad pública, que son los encargados de la acción investigadora y de prestar servicios de asistencia tecnológica a las empresas para gestionar la innovación.
- Las infraestructuras de soporte a la innovación y desarrollo tecnológico son elementos destacados de cualquier sistema de innovación pero su importancia es mayor cuando se

trata de Pymes. En esta categoría se incluyen todas aquellas entidades cuya misión es proporcionar medios materiales y humanos que se responsabilizan de desarrollar trabajos tecnológicos de diversa índole. Entre estas infraestructuras cabe señalar los centros tecnológicos, los parques tecnológicos científicos, los laboratorios, etc....

- El entorno compuesto por instituciones especializadas en la financiación de la innovación, como instituciones de capital riesgo, segundos mercados de valores, servicios de formación, centros y empresas que favorecen la innovación a través de servicios avanzados (consultoría, servicios de información, transferencia tecnológica, etc....)
- La Administración Pública, que establece las políticas de innovación y las actividades que esta políticas implican, bien sean de la Administración Central (Plan Nacional de I+D), la Administración Autonómica o Local.

En términos generales, el nivel de bienestar relativo y el esfuerzo regional de I+D están estrechamente relacionados. Sin embargo, Baleares constituye una excepción ya que a pesar de ser la comunidad autónoma con mayor producto interior bruto per cápita y con mayores tasas de crecimiento, registra los menores índices en lo que se refiere a su actividad innovadora.

Para establecer la importancia del sistema regional de innovación de la CAIB, es necesario realizar un estudio cuantitativo de sus características, tomando en consideración, por un lado, la asignación de recursos económicos y humanos en la comunidad balear a las actividades de investigación y desarrollo, y por otro, cuál es la participación relativa de los agentes que intervienen en el sistema innovador.

El esfuerzo tecnológico que realiza una región se establece teniendo en cuenta el volumen y la evolución de las actividades de I+D realizadas por los integrantes del sistema ciencia-tecnología-industria, ya sean públicos o privados.

El gasto en I+D en Baleares ha experimentado en los últimos años un crecimiento significativo en parte debido al desarrollo de las actividades en I+D que realiza la Universidad de las Islas Baleares. No obstante, pese al notable crecimiento experimentado, sólo representa el 0,6% del total nacional, lo que supone un riesgo de freno para la capacidad de desarrollo del archipiélago, ya que un 77% de las empresas instaladas en parques tecnológicos europeos consideran que contar una investigación dentro de su campo es al menos relevante.

Otro indicador válido para observar cuál es la posición de la CAIB con respecto al conjunto nacional, es la proporción del gasto de I+D sobre el PIB. En 1997, Baleares contabilizó unos gastos totales del 0,19% del PIB balear, lo que le coloca en una situación de clara desventaja con respecto a las demás comunidades autónomas, siendo la que menor proporción de su PIB dedica a este concepto. Se sitúa muy por debajo de la media española, que es del 0,89%, y muy lejos de las comunidades autónomas más avanzadas en este campo (Madrid, País Vasco y Cataluña) y más aún de los países más avanzados de Europa y del Mundo.

El sector público de I+D está constituido principalmente por la Universidad de les Illes Balears, que es la única institución dedicada a la enseñanza superior existente en las islas, con una presencia incipiente del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) y la existencia de algunos laboratorios públicos de volumen reducido, entre los que cabe destacar el Instituto Español de Oceanografía. En los últimos años, las Administraciones Públicas han aumentado significativamente tanto el gasto como el número de personas dedicadas a I+D.

La Administración Central está presente a través del Hospital Universitario (HUSD), el Instituto Mediterráneo de Estudios Avanzados (IMEDEA), el Centro Oceanográfico de Baleares (IEO) y en menor grado el Centro Meteorológico de Baleares (INM) Más del 84% del gasto en I+D corresponde al IMEDEA y al IEO; se ha de decir que en los últimos años el crecimiento más importante ha sido en fondos destinados a la Investigación Sanitaria.

El gasto en actividades de I+D dependientes de la Administración Autonómica se subdivide en : ayudas a empresas, estación de acuicultura, becas de investigación, IBIT, cartografía, Instituto Balear de Diseño, CEEI y ayudas a la investigación. Por otra parte, en el conjunto de laboratorios de ensayo y medida de la Administración Autonómica, como por ejemplo IBABSA, se realizan una serie de actividades que podrían considerarse de I+D, pero que son difíciles de cuantificar al no existir un programa presupuestario específico destinado a tal objeto.

La Administración Local, a través del Instituto Municipal de Informática del Ayuntamiento de Palma (IMI) está realizando una importante labor de desarrollo en el campo de la cartografía digital que absorbe el 50% del presupuesto, una parte del cuál podría considerarse como gasto en I+D.

El sector privado ha estado ausente, en términos generales, en la promoción de actividades de I+D aunque algunas entidades han tenido una participación en proyectos pioneros en el ámbito nacional y la empresa turística ha sido innovadora y puntera en el ámbito mundial, siendo éste uno de los factores que ha impulsado a la economía balear hasta un lugar destacado en el ámbito nacional y europeo.

Sin embargo, aunque habría que tener en cuenta que el “know-how” interno del sector turístico, de muy difícil evaluación, que podría modificar la percepción del gasto en I+D, lo cierto es que el porcentaje del presupuesto general de gastos de la CAIB invertido en I+D es sensiblemente inferior al del resto de las comunidades autónomas.

En general, las empresas de los sectores empresariales de las islas presentan una clara debilidad tecnológica ligada a su propia estructura productiva en la que predominan empresas de pequeño tamaño pertenecientes a sectores con escasa intensidad tecnológica. A esto hay que unirle un deficitario nivel de capacitación de sus recursos humanos, que dificulta que las empresas contemplen la realización de actividades de I+D como un factor estratégico para su competitividad.

Uno de los indicadores válidos para la cuantificación del esfuerzo y la posición de una región, así como su capacidad investigadora, es el de los recursos humanos empleados en actividades de investigación y desarrollo. La evolución del personal dedicado a actividades de I+D ha seguido una trayectoria similar al gasto experimentando en los últimos años un incremento superior al 100% pero esto no es óbice para la constatación de la escasez de recursos humanos destinados a I+D.

La producción científica de la CAIB supone aproximadamente un 1,12% del total nacional, lo que la sitúa como una de las comunidades autónomas menos productoras aunque es necesario destacar la elevada cuota de producción científica de los investigadores; esto indica la existencia de un elemento humano cualificado y dinámico, que es uno de los factores más importantes de esta actividad y el consiguiente potencial de incremento de su capacidad científica.

No debe olvidarse la importancia que tiene la investigación con fines de desarrollo industrial o comercial, de ahí la importancia de las patentes y marcas de origen balear, ya que éste es un indicador que refleja el nivel de investigación aplicada en Baleares. Des esta manera, se otorga al innovador un poder de monopolio que le compense el esfuerzo en el que ha incurrido para la consecución de la innovación. La posición de Baleares entre las comunidades autónomas españolas se situó en una de las últimas posiciones entre 1992 y 1998.

La Administración Autónoma de Baleares asume un papel sumamente importante en el sistema Ciencia, Tecnología y Sociedad de la CAIB, que consiste en fomentar, promover y potenciar las actividades en I+D tanto en el ámbito público como en el privado, para que éstas se traduzcan en beneficios sociales y económicos. En 1988 el Govern Balear de planteó la necesidad de diseñar una estrategia adecuada de la realidad social, económica y cultural de las Baleares que le permitiera afrontar en condiciones ventajosas la nueva situación que se planteaba con el auge de las comunicaciones y la internacionalización de la economía. Así en 1994 se elaboró el Plan estratégico de competitividad llegándose a la conclusión de la existencia de sectores estratégicos en la Baleares (turismo, medio ambiente, educación, formación, sanidad, pymes y administraciones públicas) sobre los que sería necesaria una actuación intensa con el fin de permitir a la economía balear incrementar sus niveles de competitividad. Fruto de este proceso ha sido la estrategia BIT (Baleares innovación y tecnología) cuyo objetivo es situar a Baleares en el siglo XXI y que se trataba de aprovechar las ventajas que representan el clima, la naturaleza, la calidad de vida y las comunicaciones en las Islas Baleares para incidir decisivamente en su economía y en la sociedad mediante la innovación y las nuevas tecnologías. La estrategia BIT constituye el elemento a través del cual se articulan las diversas líneas de acción dirigidas a dotar a la comunidad balear de una amplia infraestructura tecnológica, que integre elementos capaces de generar sinergias creativas y difunda la innovación como elemento diferenciador de las Baleares. De forma paralela, la Conselleria de Industria y Comercio puso en marcha un Plan de Reindustrialización con el objeto de lograr una transformación paulatina, pero en profundidad, de las empresas promoviendo el diseño, la calidad, la formación continuada de trabajadores y empresarios, la innovación y el desarrollo tecnológico, el ahorro energético, la protección ambiental y la promoción comercial. En 1997, el Parlamento balear aprobó la Ley de la

investigación y del desarrollo tecnológico. También se han realizado actuaciones más prácticas como el diseño y construcción del Parc BIT, la estrategia de telecomunicaciones en el ámbito de Baleares, la creación del CCEI y del CITTIB. En la actualidad se están realizando estudios sectoriales para analizar la viabilidad de promover la creación de tres clusters de empresas (mueble en Mallorca, quesos en Menorca y moda en Eivissa) en el sentido de promover el diseño y la calidad. También se están desarrollando los Planes estratégicos de competitividad.

El Govern balear tiene prevista la redacción de un plan de investigación y tecnología, estableciendo las líneas generales para la promoción de la ciencia y la tecnología en su ámbito de competencia, siguiendo las pautas marcadas por las directivas comunitarias y la Administración española, ya que en la promoción de los sectores económicos tiene gran importancia el fomento de la investigación científica y tecnológica.

El sistema público de I+D se refiere al conjunto de todas las instituciones y organismos de titularidad pública dedicados a la generación del conocimiento mediante la investigación y el desarrollo. Engloba principalmente a las Universidades, a los Organismos Públicos de Investigación (OPIs) y a unos pocos centros de investigación de titularidad pública. Este sistema tiene especial importancia para el sector empresarial ya que, aunque de manera adicional desempeña un papel fundamental en la formación del capital humano ya que lo importante no es la innovación que genera sino precisamente su articulación con el tejido empresarial y sobretodo en lo relativo a sectores de alto contenido tecnológico.

CAPÍTULO V

LAGUNAS DESPARIDADES Y POTENCIAL DE DESARROLLO

LAGUNAS DESPARIDADES Y POTENCIAL DE DESARROLLO

5.1. LAGUNAS, DISPARIDADES Y POTENCIAL DE DESARROLLO.

5.1.1. PROBLEMAS GENERALES DE LA ECONOMIA BALEARS.

Aunque este capítulo ha sido desarrollado en el anterior, se incluye como resumen y visto desde una óptica mas específicamente agraria y medioambiental.

La población de Baleares ha continuado su ritmo de crecimiento de crecimiento con respecto al período que contemplaba el anterior P.O. Ello ha incidido en las zonas rurales de tal forma que se aprecia un incremento poblacional mas acusado en los municipios que se encuentran en la isocrona de 20' de Palma, siendo mas débil el incremento en aquellos que se encuentran alejados de dicha curva. La población de Palma ha disminuido por desplazamiento de población a la isocrona .

Las zonas rurales de Baleares se han visto condicionadas en su desarrollo económico y social por dos fenómenos producidos casi simultáneamente: **polarización de la economía**, en Mallorca y las Pitiusas (Ibiza y Formentera) por el turismo vacacional y **cambio drástico del sector primario** que ha visto drenados sus recursos de capital y mano de obra en beneficio del sector servicios. En la isla de Menorca el proceso no ha sido tan acelerado y durante un cierto tiempo han podido mantenerse equilibrados los distintos sectores productivos: agricultura (monocultivo de vacuno lechero para producción de queso), industria (calzado y bisutería), y turismo vacacional. Las crisis de estos dos últimos sectores nos hacen temer que también en esta isla habrá una clara polarización del empleo y de los recursos económicos hacia el sector terciario.

Otro factor natural limitativo del desarrollo de las Islas es la **disponibilidad de agua potable**. Al consumo de los residentes hay que añadir el de una población turística vacacional que suele consumir por encima de la media habitual. Esta situación produce un exceso de extracciones en acuíferos, la única fuente natural de agua dulce, que se salinizan ya que, la mayoría, están conectados con el mar.

Es este contexto es preciso aplicar un tratamiento especial a la **Zona de Montaña** en la cual los problemas sociales, económicos y conservacionistas son especialmente acusados.

5.1.2. DISPARIDAD EN EL DESARROLLO ECONÓMICO GENERAL.

La economía balear es una de las más boyantes de la Unión. Las cifras que se reflejan en el apartado correspondiente así lo atestiguan. Esto que, en principio, es positivo se aparece como un problema cuando comparamos el peso específico de los diferentes sectores económicos en la creación de la misma.

	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998*	1999**
Sector primario	2,42	2,29	2,12	2,00	1,78	1,50	1,43	1,31
Sector industrial	11,48	10,9	10,21	9,95	7,69	8,50	8,37	8,23
Sector construcción	7,42	6,64	6,44	6,75	7,10	6,56	6,78	7,17
Sector servicios	78,68	80,17	81,23	81,30	83,43	83,43	83,42	83,29

(*) Provisional

(**) Previsión

Esto hace ver con claridad que el sector primario es de una tremenda fragilidad y aunque este sector no es, en si, la ruralidad si que es uno de los factores que la condiciona.

La ruralidad no está definida de forma determinante, pero uno de las características que la puede definir, a la ruralidad, es que los elementos que la integren estén íntimamente vinculados al territorio y, la actividad agropecuaria, es en las Islas Baleares la actividad mas vinculada a este territorio.

El sector industrial agropecuario es débil. Vinculado al sector transformador de leche especialmente en la Isla de Menorca y unas emergentes industrias artesanales elaboradoras de productos de alta calidad al amparo de las diversas denominaciones, de origen o geográficas.

La construcción no es un sector que se pueda considerar implicado en el desarrollo de los núcleos rurales como potenciador de su ruralidad. Mas bien es, en estas islas, quien consolida la erosión territorial del mundo rural.

El sector servicios se polariza, básicamente, en el turismo. Este sector generó una erosión poblacional centrifuga y en estos momentos está proyectando una presión centrípeta sobre el territorio rural, tan insostenible que hace tremendamente dificultoso la reestructuración de explotaciones.

Pero la situación del sector primario, de las Islas Baleares, no es únicamente un problema de ámbito interno. Su importancia relativa con respecto al resto de España no dice que ha seguido un ritmo inverso al general.

El sector primario, en España, desde 1992 ofrece una curva ondulante con tendencia a la estabilidad. La curva de las Islas Baleares no ofrece ondulaciones, es claramente decreciente.

	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998*	1999**
Baleares	2,42	2,29	2,12	2,00	1,78	1,50	1,43	1,31
España	4,60	5,10	5,10	4,80	5,40	5,30	5,00	

5.1.3. POTENCIAL DE DESARROLLO ECONÓMICO.

Pero, por otra parte, las zonas rurales de Baleares cuentan con algunas potencialidades singulares que pueden posibilitar su despegue económico:

Gran potencialidad de desarrollo del turismo en el medio rural como otra oferta mas al turismo vacacional.

Existencia de un elevado mercado potencial para productos de elevada calidad, sean agroalimentarios, artesanales, industriales o servicios, como consecuencia del gran incremento de población que genera la actividad turística.

Elevados valores paisajísticos y patrimoniales susceptibles de potenciar una actividad económica importante ligada a la diversificación económica en el medio rural y que al tiempo complemente las ofertas tradicionales.

Capacidad endógena de adaptación a las circunstancias cambiantes

5.1.4. DESARROLLO RURAL.

El principal problema para el desarrollo del medio rural de la CAIB es la tremenda presión territorial y humana a que se ve sometido este territorio.

5.1.4.1. Recursos naturales.

El potencial de valorización de los recursos naturales es grande. El territorio de la CAIB posee un grado de protección, en sus diferentes niveles, superior al 40% y repartido por todo el archipiélago se encuentran, como ya se ha indicado, seis parques y la isla de Menorca está declarada por UNESCO como Reserva de la Biosfera.

La dependencia energética es, en todas las islas, casi absoluta del exterior. Hay que importar todos los combustibles fósiles, no se dispone de energía eléctrica hidráulica y las energías eólica y fotovoltaica son testimoniales.

5.1.4.2. Recursos humanos.

Es cierto que las zonas rurales de la CAIB no se han visto sometidas, en los últimos años, a un acusado despoblamiento. En los dos anteriores periodos de programación se hizo énfasis en la creación de servicios e infraestructuras que tendiesen a crear condiciones propicias al mantenimiento poblacional. No obstante esto, se sigue generando erosión en el sector agropecuario ya que la disminución vegetativa no se ve equilibrada con la renovación correspondiente.

5.1.4.3. Estructura económica.

Como se ha visto, tremendamente desequilibrada entre sectores. No se puede plantear, en el medio rural y fuera de los tradicionales núcleos industriales; Mahón, en Menorca y Palma, Inca o Manacor, en Mallorca la implantación de pequeñas industrias artesanales que no estén vinculadas al sector primario. Otro caso sería la entrada del, ya llamado, sector cuaternario.

5.1.4.4. Estructura agraria.

	de a	1 <1	2 <2	5 <5	10 <10	20 <20	30 <30	50 <50	>=100 <100	TOTAL
Total de Explotaciones	376	3.320	5.750	3.293	2.046	785	760	652	379	17.361
SAU Has	216	4.415	18.696	23.030	27.440	18.848	29.036	45.638	67.167	234.486
Expl. en zonas desfavorecida	47	778	1.245	946	526	307	207	227	153	4.436
SAU Has	17	1.029	4.188	6.399	6.598	7.380	7.703	15.918	24.535	73.767
Expl. en zonas de montaña	108	768	511	258	178	127	74	85	47	2.156
SAU Has	64	989	1.514	1.914	2.316	3.007	2.958	5.566	9.945	28.273
Expl. en otras zonas	221	1.774	3.994	2.089	1.342	351	479	340	179	10.769
SAU Has	135	2.397	12.994	14.717	18.526	8.461	18.375	24.154	32.687	132.446

La superficie media de las explotaciones es de 14 Has., esto es, pequeñas explotaciones, sin una diferencia media significativa en cuanto a las diferentes zonas; En zonas desfavorecidas 17 Has., de montaña 12 Has. y en las otras 12 Has.

De la superficie total, cerca de 15.000 Has. (85%) pertenecen a explotaciones con superficie inferior a la media. Pero esta distribución se mantiene casi igual en las diferentes zonas; en las desfavorecidas es del 80%, en las de montaña 84% y en las otras 83%

La reestructuración de explotaciones a fin de dotarlas de unas estructuras competitivas difícilmente puede realizarse. A pesar de ello se prevén mecanismos que puedan favorecerla.

El mayor problema radica en el precio del suelo que alcanza valores estrictamente especulativos.

5.1.4.5. Aspectos agroambientales.

La situación referida a los problemas ambientales ya han sido reflejadas, no obstante ello y, específicamente en el medio rural:

Gran presión humana sobre el territorio lo que puede abocar a una paulatina pérdida de su ruralidad.

Disminución de la cantidad y calidad del agua para uso agrario.

Presión sobre los espacios rurales como elemento paisajístico susceptible de ser contemplado

El intento de minimización de estos problemas, esbozados de una forma genérica, se ven reflejados tanto en medidas de este programa de desarrollo rural como en el PDR regional.